



La revolución venezolana

La lucha por el Socialismo del Siglo XXI

La revolución venezolana

La lucha por el Socialismo del Siglo XXI

Presentación

El proceso venezolano es el punto más avanzado del continente en el enfrentamiento al imperialismo yanqui. En dos oportunidades, en abril de 2002 y en diciembre 2002-enero 2003, la clase obrera y el pueblo movilizados aplastaron los intentos de la derecha oligárquica y de Bush por derribar al presidente Hugo Chávez. Esos triunfos fortalecieron la situación revolucionaria que sacude América Latina. Confluyen con los heroicos trabajadores y campesinos bolivianos, que vienen peleando por su petróleo y su gas, con el Argentinazo de 2001 que acabó en mitad de mandato con un gobierno hambreador y “lamebotas” de los yanquis, con los procesos políticos que han llevado al

gobierno al PT y a Lula en Brasil, que hoy está cuestionado y en crisis por su traición, o al Frente Amplio de Tabaré, que pretende seguir un camino parecido al de Lula. Entre los luchadores obreros y populares latinoamericanos hay un sentimiento de solidaridad con todas las luchas, y se sigue con entusiasmo el proceso revolucionario venezolano. Hay avidez por conocer lo que viene ocurriendo en ese país, y se discuten los distintos proyectos y propuestas al calor de esa solidaridad y esa experiencia. En este folleto de Ediciones *El Socialista* presentamos distintos textos sobre la actualidad venezolana. Reflejamos el surgimiento del Partido Revolución y

Socialismo, en julio 2005, y los principales procesos que se dan en la clase obrera venezolana, en particular en la UNT, desde la actividad de su corriente clasista encabezada por Orlando Chirino. En su discurso del 1º de Mayo de 2005, hablando ante una multitud, el presidente Chávez anunció que su gobierno se disponía a trascender al capitalismo, para comenzar a construir “el Socialismo del Siglo XXI”. Luego de muchos años de supuesta “muerte del socialismo”, resucitaron con fuerza, en medio de las miserias del capitalismo, el debate y las distintas propuestas sobre una salida socialista. Presentamos nuestro aporte a esa candente polémica.

Octubre 2005

INDICE

- | | |
|--|--|
| <p>3 Declaración política del Partido Revolución y Socialismo</p> <p>8 La revolución venezolana en la encrucijada</p> <p>12 Elecciones en Sidor</p> <p>13 La UNT se afirma como nueva central obrera</p> | <p>15 Las bases de la UNT exigen congreso y elecciones</p> <p>16 ¿Venezuela va al socialismo?</p> <p>20 La relación Cuba-Venezuela</p> <p>21 La pelea por la cogestión y el control obrero</p> <p>28 Cronología de una revolución</p> |
|--|--|

Profundizar la revolución



Acto de lanzamiento del PRS, en Caracas el 9 de julio de 2005.

Declaración Política del Partido Revolución y Socialismo

Los trabajadores, campesinos, estudiantes y los pobladores de los barrios y de las comunidades rurales de Venezuela, estamos conscientes de los grandes avances y logros conquistados con la tenaz lucha a lo largo de los últimos seis años de proceso revolucionario.

Somos conscientes de lo que significan las Misiones, la ampliación de las libertades democráticas, así como el contenido de inclusión social y económica de las leyes Habilitantes. Sin embargo, también tenemos claro que todavía falta mucho para darle respuesta estructural a los graves problemas existentes entre los sectores más pobres de nuestro país. Los más altos recursos petroleros disponibles en nuestra historia, en manos de un gobierno que cuenta con la simpatía de la gran mayoría de nuestro pueblo, no han bastado para terminar de resolver los problemas de la miseria y la exclusión, ni nos han terminado de liberar del sometimiento imperialista y el poder de los grandes monopolios.

El sólo dinero del petróleo no resuelve el problema de la explotación capitalista, origen de todos nuestros males. Para superarlo, la economía debe dejar de estar en manos de un puñado de acaudalados

empresarios, de la oligarquía conspiradora y de los monopolios transnacionales, para pasar a ser controlada por los trabajadores y el pueblo en el poder; es necesario dar el paso de expropiar las grandes empresas que se encuentran en manos de la burguesía y del imperialismo. No hay socialismo sin expropiación de los grandes medios de producción privados.

Ninguno de los partidos que actualmente cuentan con ministros en el gobierno y con parlamentarios, ha demostrado estar dispuesto a garantizar hasta sus últimas consecuencias la lucha por la II Independencia frente al imperialismo, por la liquidación de las relaciones sociales de producción capitalistas y por el socialismo como régimen de propiedad y de gobierno colectivo de los trabajadores y el pueblo.

Su práctica se reduce a introducir tímidas reformas dentro del capitalismo o políticas coyunturales, que no resuelven, ni resolverán el problema de la explotación y la opresión.

Mantienen intactos los verdaderos núcleos de poder y control económico de la oligarquía y del imperio en nuestro país, y al mismo tiempo muestran la clara tendencia a dejar enquistar nuevas castas burocráticas y

corruptas en el aparato de Estado que manejan, abriendo paso a la reinstalación de las viejas elites, que empantanaron el proceso revolucionario.

Cada día es más evidente que bajo la conducción de esos partidos la revolución será congelada y no avanzaremos hacia el socialismo.

Frente a esta encrucijada, los revolucionarios debemos asumir el compromiso inquebrantable de proponernos y proponerles a los trabajadores y al pueblo, una alternativa política que dé rienda suelta a las fuerzas más dinámicas, progresivas y luchadoras del pueblo organizado, en la perspectiva de luchar por el socialismo con democracia, sin patrones explotadores, ni burócratas enquistados en el Estado.

Se hace urgente presentarle a los sectores populares, a los trabajadores, a las mujeres, a los campesinos, a los estudiantes, a las comunidades indígenas y a la capas medias de la población que simpatizan con el cambio social, un proyecto de socialismo, sin ambigüedades, que deslinde campos con el capitalismo, con la explotación del hombre por el hombre y luche por la liberación definitiva de la especie humana de cualquier forma de opresión y

explotación, bajo el gobierno de los trabajadores.

Al tiempo que se presenta esta alternativa política, también hay que proponerse la construcción de las herramientas que posibiliten lograr esos cambios de fondo que requiere la sociedad venezolana y el mundo en su conjunto.

Los trabajadores han avanzado construyendo la UNT; los sectores populares, barriales, campesinos y estudiantiles se organizan en frentes y asociaciones, y siguen proliferando variadas formas de organización popular.

Sólo falta la construcción de la herramienta política de todos estos sectores, que organice y potencie, sobre la base de un programa revolucionario y una disciplina política, la actividad militante revolucionaria hacia el socialismo. Hay que construir un partido de las y los trabajadores, de los sectores populares y revolucionarios, que sobre la base de las experiencias internacionales y nacionales y acorde con las exigencias presentes, mediatas y futuras de la población, diseñe un Programa de Transición de avanzada hacia el socialismo.

Ese partido político, necesariamente tiene que ser nuevo y distinto a los existentes. Por la experiencia revolucionaria de los últimos años, la población rompió definitivamente con AD, COPEI, MAS, Causa R, Bandera Roja, Primero Justicia, Proyecto Venezuela, etc., a quienes identificó como estructuras políticas oligárquicas, golpistas y pro-imperialistas.

Pero también ha llegado a la conclusión que los partidos de la V República son aparatos electorales, reproductores de los viejos vicios de la politiquería de la IV República y no tienen por perspectiva la lucha por el socialismo sin burócratas, ni patronos.

Debe ser realmente democrático y que organice a su interior, a los mejores luchadores y activistas del proceso revolucionario. Debe tener como finalidad la movilización obrera

y popular y la lucha por conquistar el poder para los trabajadores y el pueblo. Un partido revolucionario que luche por el Socialismo, que sea solidario con las luchas del pueblo, que defienda la soberanía nacional, enfrente al imperialismo, demande el no pago de la deuda externa y luche por aumento general de sueldos y salarios.

Que enfrente día a día a los empresarios y terratenientes explotadores y opresores. Que tenga la vocación internacionalista que nos legó el libertador Simón Bolívar. Un partido que esté en primera fila para apoyar la expropiación de las empresas para que sean controladas y administradas directamente por sus trabajadores.

Marcha de la UNT de Carabobo



Un partido que luche por una nueva sociedad, libre de explotación y humillaciones, que luche por el socialismo con democracia.

Debemos ayudar a que el pueblo tome conciencia de que los problemas que nos abaten son insuperables, si no acabamos con el capitalismo y la propiedad privada de los medios de producción e impulsamos la revolución social a escala mundial. El socialismo es incompatible con la idea de que existen empresarios nacionales o internacionales comprometidos con el desarrollo de la nación. No se pueden conciliar los intereses de los explotados y los explotadores; por esa vía sólo llegaremos a una caricatura de la revolución. Por esta diferencia estratégica con este discurso reformista y de conciliación de clases, se justifica la construcción del partido revolucionario.

Pero también es preciso señalar que más allá de esa diferencia, ratificamos nuestro compromiso de defender hasta las últimas consecuencias al gobierno del presidente Chávez de todo intento golpista o desestabilizador que impulse el imperialismo y la oposición burguesa venezolana. Defenderemos, al lado del pueblo bolivariano, como lo hicimos el 13 de abril y durante el sabotaje petrolero, al gobierno del presidente Chávez, frente a la conspiración golpista de la derecha oligárquica y del imperialismo norteamericano, así como todas las conquistas democráticas logradas en el proceso de la revolución bolivariana. Acompañaremos a los trabajadores y al pueblo en la experiencia con este gobierno, pero apuntando realmente hacia la perspectiva del desarrollo del poder obrero, campesino, popular, participativo y protagónico, hasta lograr que el gobierno sea ejercido directamente y de manera democrática por los trabajadores para adoptar sin vacilaciones y sin trabas burocráticas, las medidas anticapitalistas y antiimperialistas capaces de conducirnos hacia el socialismo liberador.

Este es el momento propicio para plantearse el desafío de construir esa organización. El acto público que realizamos el 9 de julio en el Teatro Imperial de la ciudad de Caracas, en el que participaron delegaciones de todo el país y de diversas procedencias y experiencias políticas y organizativas, nos han confirmado que cientos y miles de activistas están a la búsqueda de una estructura política revolucionaria y socialista que responda a sus reclamos y expectativas.

Consecuentes con esa realidad, nos hemos reunido en la ciudad de Valencia para constituir el Comité Impulsor Nacional del Partido Revolución y Socialismo (PRS), y discutir las características de la etapa y la coyuntura política que vive el país, llegando a los siguientes acuerdos:

Acuerdos políticos

Apoyamos a los que luchan

Reclamamos atención y solución inmediata a los diferentes conflictos que viven los trabajadores venezolanos. En particular a los de la Chrysler en Carabobo; a los del Seguro Social en Barquisimeto; a los trabajadores de la hidrológica, de la industria minera y de Sidor en el estado Bolívar; a los obreros de los astilleros en el estado Sucre; a los de la empresa agro-alimentaria Guaica en Guárico; a los de la multinacional Coca-Cola en el Estado Táchira, etc.

Respalamos a los miles y miles de campesinos que se movilizaron hasta el Palacio de Miraflores para reclamar al presidente Chávez que se cumpla con la reforma agraria que acabe con el latifundio, y la investigación y castigo a los promotores de bandas de sicarios que se han dado a la tarea de eliminar a destacados luchadores campesinos. Estamos del lado de las comunidades indígenas que se oponen a la explotación de carbón en la sierra de Perijá, que degrada sus territorios y violenta las tradiciones ancestrales de las comunidades.

Junto con la juventud revolucionaria repudiamos el vil asesinato de estudiantes a manos de cuerpos policiales que mantienen una práctica autoritaria y represiva, típica de la IV República. Exigimos investigación y castigo, a la vez que nos pronunciamos a favor de la democratización de los cuerpos policiales, de tal forma que se elimine el carácter vertical, se elijan por las comunidades los Comisarios, y los policías puedan organizarse sindicalmente para defender sus derechos económicos, sociales y democráticos.

Proponemos un Plan Económico de Emergencia

Para un mejor aprovechamiento de los recursos provenientes de la bonanza de los precios del petróleo, proponemos que se desarrolle un Plan Nacional de Obras de Infraestructura y Vivienda que genere empleo digno para millones de trabajadores venezolanos. Reclamamos al presidente Chávez que

haga extensivo y en la misma proporción a todos los trabajadores y empleados de empresas privadas y públicas, el aumento salarial otorgado a los componentes de las fuerzas armadas. Nos oponemos al pago de la fraudulenta deuda externa y nos pronunciamos a favor de la realización de un Referendo Nacional a través del cual el pueblo pueda pronunciarse democráticamente sobre qué hacer con la deuda externa y con los excedentes de las Reservas Internacionales.



Conminamos al presidente Chávez para que institucionalice las Misiones y atienda de manera urgente la grave crisis que viven el Sistema de Salud y Seguridad Social y el Sistema Educativo Nacional. Nos oponemos a la utilización clientelista que alcaldes, gobernadores y parlamentarios vienen haciendo de los venezolanos vinculados a las misiones, así como el intento de flexibilizar con ellas, la mano de obra. Respalamos los proyectos de desarrollo endógeno, como experiencias autogestionarias de la comunidad, con participación protagónica y decisoria de los pobladores, para suplir las necesidades básicas y urgentes de miles de familias que son excluidas por el capitalismo. Reclamamos el otorgamiento de crédito barato y asistencia técnica a las comunidades y organizaciones campesinas para que desarrollen proyectos agropecuarios.

Luchamos por la eliminación de la supuesta "autonomía" del Banco Central de Venezuela. Exigimos estatización de la banca privada y creación de un gran banco nacional que con-

centre todos los recursos provenientes de las exportaciones. Renacionalización de la banca actualmente en manos de grupos transnacionales, con control de los trabajadores. Investigación y castigo a los empresarios y entidades financieras que promueven la fuga de divisas.

Impulsaremos la convocatoria de una Constituyente Petrolera que permita la discusión sobre la política de hidrocarburos, el portafolio de negocios de PDVSA y la anulación de las concesiones a las multinacionales.

Luchamos por la cogestión revolucionaria, el control obrero y el socialismo

La cogestión la entendemos como un paso transitorio hacia el socialismo, en el que los trabajadores, de manera libre, democrática y revolucionaria hacen su experiencia sobre cómo administrar las empresas públicas y privadas; avanzan hacia el control obrero de la producción, de la contabilidad empresarial y la eliminación de las relaciones sociales de producción capitalista, para reemplazarlas por las del modelo socialista.

Nos pronunciamos en apoyo solidario con los trabajadores del sector eléctrico, Alcasa y otras empresas, donde se lleva a cabo la experiencia de la cogestión, para que ésta sea verdaderamente democrática, derrote a la tecno-burocracia y apunte hacia el Control Obrero y el Socialismo.

Impulsamos la toma de toda empresa que sea cerrada de manera arbitraria por los patronos y reclamamos del gobierno la expropiación y entrega a los trabajadores para que la administren y las pongan a producir.

Estamos con la UNT y apoyamos la Corriente Sindical Clasista, Revolucionaria y Democrática

Reconocemos a la UNT como la estructura sindical más representativa y acorde con los intereses de los trabajadores venezolanos. Nos colocamos del lado de los sectores clasistas y revolucionarios que luchan contra los pará-

sitos y la nueva burocracia que quiere enquistarse en su interior.

Luchamos por la autonomía y plena independencia política de la UNT, con respecto a los empresarios, el Estado y el Gobierno. Reclamamos que los trabajadores y las comunidades sean consultados para la discusión y adopción de decretos y leyes. Nos pronunciamos contrarios a la restricción del derecho a huelga, contemplada en la reforma parcial al Código Penal.

Impulsamos la unidad de acción, a través de Frentes de Lucha, de los trabajadores, los campesinos, los estudiantes, las amas de casa, las comunidades rurales e indígenas, para defender los derechos de la población o la conquista de nuevas reivindicaciones.

Defendemos el libre derecho de organización sindical, nos pronunciamos por la extensión indefinida del Decreto de Inamovilidad Laboral, y que éste ampare a los trabajadores y empleados que devenguen hasta un millón de bolívares de salario. Repudiamos la represión patronal, exigimos sanciones ejemplares a los empresarios que violan los derechos de los trabajadores y desacatan las providencias del Ministerio del Trabajo. Nos hacemos solidarios con la propuesta de la UNT del estado Sucre para que el Estado solicite un Certificado de Solvencia Laboral, en el que conste que las empresas particulares respetan y cumplen con los derechos de los trabajadores.

Apoyamos la auto-organización y auto-determinación de la población

Las comunidades y los trabajadores han entendido que para profundizar el proceso revolucionario deben constituir sus propias herramientas organizativas, democráticas, autónomas y soberanas. Como revolucionarios, nos comprometemos con el impulso y desarrollo de todas las formas de auto-organización que adopte la población para profundizar la revolución.

Somos solidarios con todos los luchadores y activistas, que se declaran en rebeldía contra las imposiciones de los "directorios políticos" e incluso contra el "dedo benefactor" del Presidente, el cual ha sido utilizado para prácticas



Orlando Chirino, dirigente del PRS y de la UNT habla en el plenario de la corriente clasista.

corruptas y burocráticas, atentando contra el libre derecho del pueblo a optar por sus alternativas políticas y electorales, como acontece en el presente debate electoral. Brindamos nuestra voz de aliento a quienes ganándose el respaldo popular en las internas de los partidos, terminaron presentando sus propias listas o candidatizarse a iniciativa propia, para hacer respetar la autodeterminación de la población.

Destitución y cárcel a los corruptos. No a la impunidad

Repudiamos la corrupción y toda práctica indolente que despilfarre el patrimonio nacional. Exigimos destitución fulminante y cárcel a todo funcionario público o privado inmerso en comportamientos dolosos.

No podremos pasar la página, si no se castiga el daño humano, político, económico y social que los empresarios golpistas y el imperialismo han ocasionado contra la población por sus constantes acciones conspiradoras y contrarrevolucionarias.

Investigación y castigo a los propietarios de los medios privados de información por promover las acciones golpistas de abril de 2002 y el sabotaje petrolero. Aclaración de los móviles de la acción terrorista que produjo la muerte de Danilo Anderson. Juicio público, con participación de los dirigentes sindicales clasistas y revolucionarios, al golpista Carlos Ortega.

Somos internacionalistas

Resaltando nuestro espíritu internacionalista nos pronunciamos en solidaridad con los pueblos del mundo que son agredidos por la bestia militar imperialista, en especial con Irak, Afganistán y Haití; a la vez que nos solidarizamos con la justa lucha del pueblo boliviano. Rechazamos la diplomacia pragmática del gobierno en relación con los procesos revolucionarios en América Latina. Estamos por el apoyo a los procesos de lucha y movilización de los pueblos, respetando los ritmos, dinámicas y perspectivas que le señalen sus protagonistas.

Nuestros métodos de acción: Democracia y Movilización

Todos estos reclamos sólo se podrán alcanzar si los trabajadores y el pueblo nos movilizamos, de manera unificada y masivamente, para exigir soluciones de fondo a los problemas que hoy vive el pueblo trabajador venezolano.

Nos diferenciamos de los métodos terroristas y llamamos a la movilización de masas a nivel nacional e internacional para enfrentar a los enemigos de los trabajadores y pueblos del mundo que luchan por su liberación.

Luchamos por democratizar las estructuras gremiales, sindicales, comunitarias y políticas que adopten los trabajadores y el pueblo. Nuestro compromiso con las bases es que luchamos para que ellas decidan.

Acuerdos organizativos

1. Constituir el Comité Impulsor Nacional de la nueva organización política, a la cual denominamos Partido Revolución y Socialismo y cuyas siglas serán PRS.

2. Editar a partir de agosto un periódico nacional, con una regularidad quincenal, la cual denominaremos *Opción Socialista*.

3. Realizar entre los meses de agosto y septiembre, los actos regionales que conlleven a la constitución de los Comités Estadales de Impulso del Partido Revolución y Socialismo.

4. Conformar en todos los municipios, parroquias y estructuras productivas, los Núcleos Militantes del Partido Revolución y Socialismo.

5. Difundir entre los militantes y adherentes de la nueva organización, los proyectos de Programa Político y Estatutos de la nueva organización

6. Desarrollar durante los días 20, 21 y 22 de octubre un Seminario Ideológico Nacional, para que los militantes y activistas hagan una primera discusión para precisar, ampliar o enmendar los proyectos de Programa y de Estatutos y definir los parámetros para la elaboración de las Tesis Políticas y la Plataforma de Lucha de la nueva organización.

7. Para asegurar la plena autonomía e independencia política, la nueva organización no dependerá del financiamiento empresarial ni institucional, por tal motivo realizaremos una Campaña Financiera Nacional, a través de un Bono de varias denominaciones, para que los afiliados, simpatizantes, amigos y pueblo en general, nos hagan un aporte voluntario y solidario.

8. Desarrollar un Congreso Nacional Constitutivo, que apruebe las tesis políticas y organizativas, el programa y los estatutos del nuevo Partido, para los primeros meses del año 2006.

Comité Nacional Impulsor

Orlando Chirino - Gonzalo Gómez - Miguel Ángel Hernández A. - Stalin Pérez Borges;
ANZOATEGÜI: José Boda - Luís Díaz; **ARAGUA:** Emilio Bastidas - Richard Gallardo - Humberto López; **BOLÍVAR:** Edgar Caldera - José Meléndez - Orlando Pérez;
CARABOBO: José Barreto - Ismael Hernández - William Porras - Américo Tabata, Jesús Vargas, ;
CARACAS: Roger Bonilla - Marco Tulio Díaz - Tony León - José Mendoza - Franklin Zambrano;
FALCÓN: Víctor García - Horacio Medina; **MÉRIDA:** Edwin Aguirre - Iván Hernández; **MIRANDA:** Armando Guerra - Yan Marcano;
TÁCHIRA: Vilma Vivas - Javier Arellano; **VARGAS:** Antonio Jaspe;
YARACUY: Hernán Brito - Oswaldo Villegas

Candidatos obreros en elecciones de diputados



Stalin Pérez Borges, candidato a diputado

El 19 de septiembre, dirigentes de la UNT en el Estado Carabobo y del PRS, inscribieron la lista de candidatos para participar en las elecciones del 4 de diciembre, para conformar la Asamblea Nacional.

La lista la encabeza el compañero Stalin Pérez Borges, Coordinador Nacional de la UNT e integrante de la dirección del Partido Revolución y Socialismo. Stalin está acompañado por una lista de destacados dirigentes de las luchas obreras y populares: los compañeros Noé Mujica, destacado líder popular de la Zona

Sur de Valencia; José Barreto, Ismael Hernández, Briska Rivero, Luis Perozo, J. Sánchez y Cristian Pereira, todos ellos dirigentes de la UNT-Carabobo.

Las listas están integradas por dirigentes sindicales de la Pirelli, de Coca Cola, del Gas, de Colgate, de Good Year, docentes.

Los activistas sindicales, comunitarios y socialistas, se inscribieron a nombre de la tarjeta «La Chispa», organización de reconocida trayectoria en el Estado Carabobo.

El PRS no participa con su propia sigla por no tener aun personería electoral. En una resolución del Comité Nacional Impulsor del PRS señala, entre otros conceptos, que:

“Como cualquier espacio público, la Asamblea Nacional es escenario donde se disputan y confrontan posiciones políticas de las clases sociales. Allí convergen connotados de-

fensores del imperialismo y los intereses de la oligarquía, como también acuden rancios oportunistas y reformistas que consideran el parlamento burgués como su sueño dorado y foro donde pueden concertarse alianzas políticas entre clases sociales contrarias y excluyentes.

“... Los revolucionarios tenemos la obligación política, social y moral de defender en la Asamblea Nacional los puntos de vista de los sectores comprometidos con la revolución y la perspectiva socialista

“También debe ser tribuna desde donde se agite un programa político que reivindique la revolución política y social en Venezuela y la construcción del partido revolucionario que invite a la población a movilizarse de forma permanente hasta alcanzar sus objetivos inmediatos y estratégicos, es decir hasta lograr que los trabajadores y pobres gobiernen en el país”.

La revolución venezolana en la encrucijada



Miguel Ángel Hernández Arvelo

Docente, miembro del Comité Impulsor Nacional del Partido Revolución y Socialismo (PRS)

De un tiempo para acá es evidente que se ha venido produciendo un cada vez mayor entendimiento del gobierno con sectores importantes del empresariado venezolano, que se concreta en la materialización de acuerdos específicos, favorecidos por la extraordinaria bonanza económica con la que cuenta el gobierno, lo que ha llevado al propio Vicepresidente de la República a afirmar que: “ahora el gobierno cuenta con el apoyo de sectores del empresariado con el que antes no contaba”.

CRISIS EN LOS PARTIDOS DE GOBIERNO Y PRESIÓN DEL IMPERIALISMO

Sin embargo, lo anterior no se produce sin contradicciones. Los avances en el acuerdo con sectores importantes del empresariado, se desenvuelven con el trasfondo de fuertes diatribas y pugnas con el

imperialismo, que nuevamente ha desatado una escalada mediática contra el proceso revolucionario venezolano; a su vez, esto está cruzado por una severa crisis entre los partidos de gobierno. A esta crisis política en el seno de los factores que apoyan a Chávez, se suman las denuncias de burocratismo, ineficiencia y corrupción que cotidianamente realizan las distintas organizaciones populares; la presión de las masas a favor de la contraloría social; las críticas recurrentes a distintos alcaldes y gobernadores “bolivarianos”; los severos problemas que se confrontan en las Misiones y el incumplimiento económico con sus trabajadores, así como la crisis de las cooperativas. Todos estos reclamos ya se dejan oír en el propio palacio de gobierno, generando fuertes pugnas entre el Presidente y sus más cercanos colaboradores, lo que ha llevado a que Chávez critique la corrupción reinante e insista públicamente en exhortar a los funcionarios a administrar eficientemente y con probidad los recursos públicos. Se trata de un Presidente que critica públicamente a su propio gobierno.

EL DEBATE SOBRE EL SOCIALISMO Y LA PROFUNDIZACIÓN DE LA REVOLUCIÓN

No obstante esto último, lo más interesante es la puesta en el tapete de la discusión pública, la crítica al capitalismo y la propuesta del socialismo como alternativa. Y esto es consecuencia de lo contradictorio de la situación.

Ciertamente, lo que Chávez está planteando como “socialismo” tiene patas cortas. En realidad es una especie de capitalismo donde prevalecería la colaboración de

clases; de lo que se trataría entonces es lograr una supuesta e imposible “función social” del capital, simultáneamente con una hipotética distribución más democrática de la riqueza.

El socialismo que propone el Presidente es una quimera irrealizable, que en ningún lugar del mundo se ha materializado jamás. El capital existe para reproducirse ilimitadamente, no tiene corazón ni patria y no busca satisfacer necesidades sino garantizar una tasa creciente de ganancias. Por otra parte, los intereses de los patronos no pueden convivir con los intereses de los trabajadores, son absolutamente antagónicos.

Pero más allá de estas flagrantes limitaciones, la propuesta del Presidente ha sido asumida con interés por la mayoría del pueblo y los trabajadores. Como ya ha sucedido previamente con otros planteamientos de Chávez, el pueblo se toma en serio sus propuestas, las interpreta al calor del proceso revolucionario, y las amplifica en función de darle respuesta a sus necesidades inmediatas. Quizás Chávez ni se imagina cómo llevará el pueblo a la práctica lo que él dice en determinadas ocasiones. Muy probablemente, el pueblo excederá, como en otras ocasiones, las intenciones originales de Chávez cuando comenzó a hablar de “socialismo”. Y ya esto lo estamos presenciando. Un término tabú como el socialismo; la herejía de hablar de marxismo, hasta hace poco tiempo sometida al peso muerto del pensamiento único neoliberal; la posibilidad de criticar abiertamente la explotación capitalista, son el pan nuestro de cada día, en las discusiones del pueblo y de los trabajadores. La expectativa sobre

el tema de la cogestión, convive con la lucha cotidiana de los trabajadores por sus reivindicaciones económicas, por ganar algún referéndum contra la burocracia o por conformar un sindicato clasista. El interés por saber qué es socialismo, con qué se come eso, coexiste con la contraloría social de las comunidades organizadas frente a los funcionarios corruptos e ineficientes; con la pelea diaria en los comités de salud, en las mesas de agua o en los comités de tierra.

Se ha despertado una novedosa avidez por estudiar, por el debate político y teórico, por la urgencia de la formación para continuar la lucha y la profundización del proceso revolucionario, acompañada por un nuevo paradigma en la comunicación popular, impulsado por la aparición de nuevas publicaciones y medios comunitarios y alternativos. Este proceso expresa, sin ninguna duda, la profundidad del proceso revolucionario y la disposición de lucha del pueblo, la cual aún se mantiene intacta y viva.

Este es un fenómeno profundamente revolucionario que debemos potenciar al máximo. Debemos desbrozar la comprensión del socialismo de todo artificio de colaboración de clases, y acompañar el debate que se suscita febrilmente en el seno del pueblo, simultáneamente con la lucha cotidiana por profundizar el proceso revolucionario.

Es así como el camino al socialismo se traza expropiando a la burguesía explotadora, apoyándose en la movilización y la tremenda disposición de lucha del pueblo y los trabajadores. Es pasando al control de los trabajadores todas las industrias abandonadas o cerradas por los patronos, y propiciando el control obrero, la apertura de los libros de contabilidad y eliminando el secreto comercial en todas las empresas; simultáneamente con la expropiación de la banca usurera, y creando un banco nacional donde se concentren todos los recursos provenientes de la exportación de petróleo para ponerlos al servicio de un Plan Nacional de Obras Públicas



Portada de la revista América XXI

y Construcción de Viviendas, discutido con la UNT y demás organizaciones populares, que comience a darle respuesta al grave problema del desempleo que padece el pueblo venezolano, simultáneamente con el enfrentamiento al déficit habitacional, todo ello como parte de una profunda reforma urbana que resuelva los graves problemas de riesgo y ambientales existentes en nuestras ciudades. Al socialismo se avanza, nacionalizando la tierra y eliminando el latifundio, como única forma de comenzar a realizar una verdadera y democrática reforma agraria.

AHORA LA LUCHA ES EN EL SENO DEL PROCESO REVOLUCIONARIO

Los medios de comunicación, para bien o para mal, golpistas o bolivarianos, han sido un termómetro que ha servido para medir la temperatura política y social, así como el nivel del proceso revolucionario en Venezuela. A la televisión, la inefable "golosina virtual", le corresponde el protagonismo principal. Si esta ha servido para que veamos en primera fila la podredumbre y la mentira propias de la burguesía, no podía ser de otra manera, en el caso de las contradicciones y taras que aún persisten en el seno del propio proceso revolucionario.

La crisis suscitada en el Canal 8, a raíz de la suspensión forzada del programa Dossier, - la cual no es la única ni la primera- que conduce el reconocido periodista Walter Martínez, así como las innumerables manifestaciones de repudio popular a este hecho, son, de alguna manera, la expresión mediática de un proceso mucho más profundo que carcome progresivamente las bases de la revolución en la que el pueblo y millones de trabajadores venezolanos, pusieron sus esperanzas.

No es para nadie un secreto que desde el referéndum del pasado año, el péndulo del proceso revolucionario en Venezuela ya no se inclina preferentemente hacia la confrontación con los "escuálidos" y los partidos de la burguesía, aunque las discrepancias con el imperialismo no cesan, ahora este, más bien oscila hacia el interior del propio seno de los factores que han apoyado la revolución en el país. La confrontación y las contradicciones se producen entre el pueblo y sus organizaciones (el mismo que en mil batallas derrotó con su sacrificio y su movilización al imperialismo y a la oligarquía), por una parte, y por otra, a los "adecos de boina roja"; a los funcionarios burócratas, cada vez más alejados de los intereses populares; a los reformistas y neoliberales que se montaron en el portaviones Chávez y que no soportan la palabra socialismo y que ven con malos ojos las peroratas antiimperialistas del Presidente; a los corruptos, más interesados en sus negocios turbios que en las necesidades de los que los llevaron a los cargos que detentan. Así como esa caterva de arribistas, oportunistas, aduladores e incapaces que medran alrededor del liderazgo de Chávez, y que el propio mandatario ha ungido con el calificativo de "revolucionarios".

El cáncer censorador, derechista y conservador que avanza en el canal oficial no es más que una manifestación, visible y llamativa, como todo lo que tiene que ver con la televisión, del proceso de burocratización y corrupción que se

produce en todos los organismos públicos, y que amenaza con liquidar el proceso revolucionario.

DURMIENDO CON EL ENEMIGO

A esto se une el hecho de meter bajo la alfombra los derechos del pueblo y los trabajadores, y de llamar “escuálidos”, “agentes de la CIA”, “infiltrados de Primero Justicia o Bandera Roja”, a todos los que exigen el cumplimiento de las reivindicaciones por las que el pueblo luchó durante los días del paro-sabotaje petrolero, o movilizándose para aplastar el golpe, y madrugando para ganar el revocatorio. Esto lo hemos visto en la Universidad Bolivariana, donde una crisis es sustituida por otra, casi con tanta frecuencia como se cambian los rectores. Espacio donde se han “botado” profesores por ser marxistas, y en el cual se está discutiendo un draconiano reglamento interno que hasta con la vestimenta de las personas tiene que ver. O en el postergamiento de la reforma agraria, y la indolencia gubernamental ante el asesinato de dirigentes campesinos —ya van 138 asesinados. Miles de cartas agrarias que no son entregadas. Las cooperativas de la Misión Vuelvan Caras esperan infructuosamente el otorgamiento de créditos, mientras cooperativas de maletín, posiblemente “inventadas” por los mismos terratenientes, son beneficiadas con millonarios recursos. O la persecución que el ministro Rafael Ramírez y sus aliados desatan contra los dirigentes sindicales eléctricos que luchan por hacer realidad la cogestión. O la lucha de los mineros artesanales que la autoridades prefieren llamar “ilegales”, mientras la Guardia Nacional ampara a las transnacionales que explotan el oro y los diamantes en Guayana. Estos son sólo algunos ejemplos, aunque el pueblo y los trabajadores lo viven a diario en los comités de tierra, en los comités de salud, en las mesa de agua, en PDVSA, en las empresas básicas, en alcaldías y gobernaciones, donde los representantes elegidos por el

pueblo y avalados por Chávez, continúan haciendo de las suyas, y han echado al cesto de la basura el anhelo popular de seguir profundizando la revolución.

Pero este proceso, se produce en medio de grandes contradicciones, tensionadas por la profundidad del proceso revolucionario. Si bien es cierto que por una parte, el gobierno se muestra cada vez más conservador, por otra, el discurso de Chávez contra el imperialismo y el latifundio se mantienen.

En los últimos días, se han producido hechos que reflejan esta situación. El gobierno, presionado



Marcha campesina en Caracas por la reforma agraria

por la movilización de los trabajadores se ha visto obligado a expropiar instalaciones de uno de los grupos más poderosos de la burguesía venezolana, el Grupo Polar. Esto se produjo a raíz de la toma de unos silos de esa compañía por parte de ex-trabajadores de la misma. Posteriormente, se declararon de utilidad pública una pequeña siderúrgica (Sideroca) y un central azucarero, ambos en el oriente del país, los cuales se encontraban prácticamente abandonados por sus propietarios. Otro tanto ocurrió con el hato La Marqueseña, esto debido fundamentalmente, a la presión de los campesinos agrupados en el Frente Ezequiel Zamora, los cuales han venido movilizándose exigiendo el cumplimiento de la reforma agraria y el cese de los asesinatos de dirigentes campesinos.

COMIENZA LA MOVILIZACIÓN INDEPENDIENTE DEL PUEBLO

Sin embargo, vemos con interés y entusiasmo que el pueblo y los trabajadores no se han dormido en los laureles, ni mucho menos se decepcionan. Por el contrario, continúan luchando por sus derechos y reivindicaciones. En los últimos meses comienzan a movilizarse y a salir a la calle de manera autónoma. Ya no están esperando que Chávez los convoque. Un titular de primera página del vespertino *El Mundo*, rezaba, en días pasados: “Chávez presionado por protestas del

soberano”. Y no se refería precisamente a protestas “escuálidas”. Es el propio pueblo chavista el que se moviliza. Campesinos, mineros, trabajadores telefónicos, petroleros, trabajadores de Polar, eléctricos, sidoristas, comunidades populares, salen a la calle exigiendo sus derechos. Saben que con la movilización derrotaron un golpe y liquidaron el paro patronal y el sabotaje a PDVSA. Tienen confianza en sus propias fuerzas, han adquirido conciencia política y antiimperialista, y siguen dispuestos a continuar profundizando el proceso revolucionario hacia el socialismo. Están hasta la coronilla de los mal llamados “partidos del cambio” y de los funcionarios corruptos y burocráticos nombrados por Chávez. Quieren hacer la revolución en la revolución.

POR UNA ASAMBLEA NACIONAL DE LOS QUE LUCHAN

Sin embargo, estas luchas aún están dispersas. Son parciales y atomizadas. Es necesario unificarlas, hacerlas converger en un gran movimiento social contra los burócratas y corruptos; contra el “dedo” presidencial que no honra la democracia participativa a la hora de nombrar funcionarios o escoger candidatos. Es necesario que el pueblo y los trabajadores nos unamos en una jornada nacional en defensa de nuestros derechos y por la profundización del proceso revolucionario hacia el socialismo. Por la reforma agraria en el campo y la cogestión revolucionaria en empresas públicas y privadas; contra el sicariato; por la defensa de los derechos de los mineros artesanales; por aumento de salario y contra el desempleo.

Es urgente que la UNT, junto al Frente Campesino Ezequiel Zamora, el Frente Minero, y demás organizaciones populares y estudiantiles, convoquen a una Asamblea o Encuentro Nacional de todos los sectores en lucha, para discutir un programa de reivindicaciones y un plan de lucha que eventualmente podría convocar una movilización en Caracas contra la burocracia y la corrupción y por la concreción de los derechos populares aún postergados. Desde mi organiza-

ción, el Partido Revolución y Socialismo, ponemos todos nuestros modestos recursos a disposición de esta actividad.

UN PARTIDO DEL PUEBLO Y LOS TRABAJADORES PARA PROFUNDIZAR LA REVOLUCIÓN

Es en este contexto nacional que surge la propuesta de construir un partido revolucionario que agrupe a los dirigentes y activistas populares, sindicales y juveniles.

Este es el corolario y la consecuencia lógica de la situación antes descrita. No es un acto de voluntarismo sino una necesidad histórica del pueblo venezolano.

La tarea de los revolucionarios es impulsar este proceso, contribuir a desarrollarlo y extenderlo a todo el país y a todos los sectores donde el descontento popular y la urgencia de profundizar la revolución hacia el socialismo, estén a la hora del día. Que no venga ningún funcionario con el cuento que la movilización y la lucha del pueblo “le hace el juego a la derecha y al imperialismo”; que la profundización de la cogestión y el control obrero en las empresas básicas del Estado puede permitir la infiltración de los golpistas, ni otras perlas por el estilo que lo que buscan es frenar la disposición de lucha de los trabajadores que les garantice a

ellos mejor usufructuar los beneficios del poder. Todo lo contrario, sólo la participación directa de los trabajadores en el control de la economía podrá impedir la penetración oligárquica e imperialista; sólo la movilización y la lucha —como hemos comprobado los trabajadores y el pueblo a lo largo de los últimos años— es garantía para obtener nuestras más imperiosas reivindicaciones.

Pero para continuar potenciando la energía popular y la tremenda disposición de lucha del pueblo; para continuar profundizando la revolución; para trascender el capitalismo y comenzar a construir el socialismo, sin compromisos con los empresarios explotadores, es fundamental construir un partido revolucionario de los trabajadores y el pueblo. Desde OIR y diversas organizaciones revolucionarias, hemos propuesto la conformación de dicha organización. A tal fin, convocamos el pasado sábado 9 del mes de julio, junto al colectivo estudiantil Actívate y las organizaciones sindicales clasistas, Verdad Obrera, Opción Clasista de los Trabajadores y Todo el Poder a los Trabajadores, a un acto político para proponerle a todos los revolucionarios, dispuestos a luchar por el socialismo, la construcción de esa herramienta política del pueblo trabajador.

En dicho evento, se concretó la conformación de un Comité Impulsor Nacional del Partido Revolución y Socialismo (PRS) el cual ya se reunió en la ciudad de Valencia el pasado 23 de julio, oportunidad en la que se decidió la conformación de comités regionales y la preparación de la discusión política y programática que desarrollará durante el mes de octubre en seminario de dirigentes nacionales del nuevo partido, lo cual nos permitirá arribar a finales de año o principio del 2006, a la realización de un congreso nacional que instituya dicha organización política.

Efectivamente, como dijera Chirino: “esta revolución no tiene destino sino construimos un partido revolucionario”.



Movilización obrera y de jubilados en Puerto Cabello

La UNT se afirma como nueva central obrera

Miguel Lamas

El proceso revolucionario que protagonizan los trabajadores y el pueblo venezolano ha producido el nacimiento de nuevas organizaciones obreras y populares. La más importante de todas ellas es la Unión Nacional de Trabajadores-UNT, que es ya la central obrera mayoritaria agrupando a más de un millón y medio de trabajadores. La construcción de esta central es una conquista extraordinaria de los trabajadores venezolanos, que tiene una trascendencia histórica y es una muestra de la profundidad del proceso revolucionario. El dominio de los trabajadores a través de burocracias sindicales corruptas y patronales es una de las formas básicas de control capitalista e imperialista. Esta herramienta de dominación se rompió en Venezuela, adonde los trabajadores viven una revolución política antiburocrática al interior del movimiento obrero. Y surge, en cambio, una poderosa herramienta de lucha en manos de los trabajadores.

Es como si en nuestro país surgiera una nueva central obrera mayoritaria entre cuyos principales dirigentes estuvieran el «Pollo» Sobrero y delegados ferroviarios, los dirigentes combativos de las seccionales opositoras de docentes, del Subte, Zanón, y otros dirigentes clasistas y combativos.

LA DERROTA DE LA BUROCRACIA DE LA CTV

La vieja central mayoritaria era la CTV (Central de Trabajadores de Venezuela), dirigida históricamente por una burocracia afiliada al partido Acción Democrática. Esta burocracia, además de traicionar durante muchos años las luchas de los trabajadores, cometió su peor traición histórica con su participación en el golpe proimperialista de abril

del 2002 y en la huelga patronal golpista de diciembre de ese año.

La CTV tuvo una participación directa en el golpe. Su secretario general, Carlos Ortega, llamó al golpe y luego apareció al lado del empresario dictador Pedro Carmona. Y en diciembre fue la CTV la que organizó el boicot de la industria



Orlando Chirino principal dirigente de la UNT

petrolera junto a los directivos corruptos de PDVSA.

En la pelea de los trabajadores contra el golpismo nació la nueva central. El 13 de abril fueron los trabajadores y los sectores populares la fuerza decisiva en la lucha que derrocó al golpismo. Aunque los trabajadores no participaron desde sus organizaciones, sino como parte de la amplia movilización.

En diciembre de 2002 y enero de 2003, la lucha contra el lockout patronal-proyanqui y la CTV, fue protagonizada en forma directa por los trabajadores que se organizaron para ocupar la petrolera, empresas paradas, organizar el abastecimiento y derrotar en la calle a los golpistas. Esta lucha fue el acta de

defunción de la CTV y la gestación de la nueva UNT.

FUNDACIÓN DE LA UNT

El 5 de abril del 2003 se proclamó, con un acto en Caracas, la nueva central sindical, en la que se integraron la Fuerza Bolivariana de Trabajadores, Autonomía Sindical, el Bloque Sindical Clasista y Democrático de Carabobo, sindicatos de todo el país y algunas federaciones importantes, como la del sector público, del Metro de Caracas, la química, entre otras. El congreso fundacional se celebró en Caracas el 1 y 2 de agosto del 2003 con más de 1500 delegados, 120 sindicatos y 25 federaciones regionales. El congreso se celebró en un ambiente de gran entusiasmo y de discusión democrática. Se aprobó un programa que incluye reivindicaciones como: ¡Nacionalización de los Bancos! ¡Toma de las empresas que han cerrado y asunción de su control por los trabajadores! ¡Rechazar el pago de la deuda externa y usar los fondos para crear puestos de trabajo! ¡Reducir la semana laboral a 36 horas! ¡Creación de nuevas empresas controladas por los trabajadores! La declaración de principios deja claro que la UNT es “movimiento autónomo, democrático, solidario e internacionalista, clasista, independiente, unitario (representando a toda la clase obrera), con igualdad para hombres y mujeres” y que lucha por «un nuevo modelo de desarrollo anticapitalista y autónomo que emancipe a los seres humanos de la explotación de clase, la opresión, la discriminación y la exclusión”.

Orlando Chirino, Stalin Pérez Borges, Marcela Máspero, son algunos de sus dirigentes más representativos que formaron una “coordinación nacional” con carácter provisorio hasta el segundo Congre-

so que defina estatutos y organice la elección democrática de los dirigentes que estaba previsto para el 2005.

La UNT jugó un rol importante en la movilización obrera y popular del plebiscito de agosto del 2005, adonde fue derrotado nuevamente el golpismo.

La UNT avanzó rápido desde entonces, hasta agrupar a la mayoría de la clase trabajadora y dejar a la CTV como un cascarón vacío. La UNT desfiló con decenas de miles de trabajadores el 1° de mayo del 2004 y aún más grande fue la marcha del 1° de mayo de este año. Se ha puesto el objetivo de sindicalizar a la mayoría de los trabajadores (solo el 15% estaba afiliado). Han surgido nuevos sindicatos en casi todos los estados, que se afilian a la UNT, al tiempo que libran sus batallas antipatronales, apoyados por la nueva central.

DIFERENCIAS Y LUCHA INTERNA EN LA NUEVA CENTRAL

El rápido crecimiento de la central tiene un motor fundamental en la acción que surge desde las bases obreras. Es tan fuerte esa corriente que obligó a afiliarse a la UNT, incluso a dirigentes burocráti-

cos temerosos de verse rebalsados por sus bases. Estos burócratas oportunistas, muchas veces enquistados en el Estado o relacionados con factores de poder, intentan utilizar a la nueva central para sus intereses. Es así que se plantea la primera crisis, cuando estos dirigentes burocráticos, encabezados por Franklyn Rondón de empleados públicos y Ramón Machuca, dirigente de Sutiss (el sindicato de la gran acería Sidor) hacen todo tipo de maniobras para no realizar el Congreso de la central. Quieren impedir que la corriente clasista, revolucionaria, democrática e internacionalista, gane el congreso ya que es mayoritaria entre los trabajadores organizados en la UNT.

Así los define Orlando Chirino: “andan más preocupados por salir en radio y televisión, estar de comisión permanente, lucrar de jugosos viáticos por participar en eventos en el extranjero o disfrutando de recursos multimillonarios como Franklyn Rondón y su sector, quienes hicieron un descuento inconsulto de cinco mil bolívares a cada empleado público por la firma del contrato marco... entre todos ellos no han construido ni el 10% de los sindicatos que nosotros hemos logrado. Ninguno de ellos ha estado en las

luchas diarias de los trabajadores, en las tomas de empresas, no acompañaron nunca a los obreros de Venepal, Constructora Nacional de Válvulas, Perfumes Cristine Carol, Textiles Fénix y otras tantas luchas importantes que se han desarrollado en el país... se identifican por su actitud de estar ausentes de las experiencias diarias de los trabajadores.

“Este sector cada vez se aleja más de las bases, no le interesa para nada los temas del control obrero, la cogestión, la eliminación de la propiedad privada y acabar con el sistema de explotación capitalista. Por eso... dicen que el nuevo modelo por el cual debemos luchar, no pueden estar excluidos los empresarios. Para ellos es una necesidad, porque es la fuente de sus privilegios...”

“El otro sector, en el cual yo me ubico, es el de los clasistas que opinamos y actuamos de forma distinta, acompañando a los trabajadores y planteándole, a pesar de nuestras debilidades, la perspectiva socialista, como único camino seguro para superar la miseria a la que nos han condenado los explotadores” (reportaje a Orlando Chirino).

Seguidamente Chirino expresa: “Tenemos una confianza muy grande, no porque seamos más inteligentes, porque tengamos mejores recursos de oratoria, mejores relaciones políticas con los factores de poder o porque tengamos un “aparato” con el cual los podamos aplastar. La confianza nuestra es muy sencilla, apostamos con los ojos cerrados al proceso de rebelión antiburocrática que se opera en el movimiento sindical...es “una revolución en el movimiento sindical... La burocracia sindical que llegue a la UNT va a salir apaleada por las bases. La gente no soporta imposiciones, ni quiere supuestos dirigentes que trafiquen con sus derechos, que se vuelvan ricos de la noche a la mañana a nombre de sus intereses”. Y define a la democracia sindical plena, las asambleas generales, el permitir que opinen todos los compañeros, como “nuestra medicina” contra la burocracia.



Marcha obrera de la UNT en apoyo a la cogestión del sector eléctrico

Las bases exigen congreso y elecciones

En febrero se comenzó a organizar una fuerte corriente clasista de la UNT. El 3/10, se realizó otro importantísimo evento. Reproducimos a continuación la nota publicada en www.aporrea.org por Américo Tábata.

Como nunca había sucedido, las bases sindicales de la UNT se rebelaron y se auto-convocaron para realizar un Plenario Nacional de Emergencia. El auditorio de la Casa Sindical de Caracas (INCRET) no fue suficiente para albergar a 800 dirigentes sindicales afiliados a las 23 federaciones regionales de la UNT, quienes llegaron hasta la capital del país para reclamar a la Coordinación Nacional de la UNT, la fecha de realización del Congreso y de las elecciones generales, para legitimar la dirección nacional y las direcciones regionales de la Central Sindical más importante y representativa de los trabajadores venezolanos.

De acuerdo al registro de asistencia, los participantes representaban a más de 450 organizaciones sindicales, entre las que se destacaban las del sector petrolero, del transporte, de los empleados de la Administración Pública, siderúrgicos, los docentes y obreros educacionales, de la salud, de la empresa privada. En intervenciones emotivas, los compañeros denunciaron el rol burocrático que desempeña un núcleo de pseudo dirigentes de la central. El compañero Marcos García fue enfático en señalar que Franklyn Rondón, integrante de la coordinación nacional de la UNT viene secuestrando la democracia sindical en el sector de los empleados de la Administración Pública y se ha colocado como un obstáculo para la negociación del contrato marco para el sector.

Desde Guayana, el compañero José Meléndez, dirigente del sector clasista y revolucionario de los trabajadores de Sidor, aprovechó su intervención para reclamar la solidaridad de la UNT y denunciar el papel que cumple Ramón Machu-



Una vista del Plenario obrero.

ca patronal a favor del consorcio Amazonia y los empresarios de Sidor en contra de los trabajadores. Y finalmente informó sobre la realización de un acuerdo unitario de los sectores luchadores, para presentar una plancha común contra la el clan burocrático de Machuca.

José Bodas, en nombre de los trabajadores petroleros de Anzoátegui, además de pronunciarse a favor de la realización inmediata del Congreso de la UNT, aprovecho la oportunidad para hacer el llamado a los trabajadores del sector petrolero y petroquímico a concretar la unidad sindical, como quedó acordado por Sinutrapetrol, Fedepetrol y Fetrahidrocarburos, a la firma de la convención colectiva de trabajo realizada en enero de este año. En igual dirección se pronunciaron los dirigentes sindicales del sector transporte, de la construcción y de las federaciones regionales de Carabobo, Táchira, Monagas, Amazonas.

En un ambiente de lucha y de democracia sindical, se fueron pronunciando uno a uno muchos dirigentes, a favor de colocarle fecha al congreso y las elecciones. Sus intervenciones también señalaban el papel burocrático y corrupto que cumplen muchos funcionarios del gobierno nacional y las políticas anti-obreras que desarrollan gobernadores y alcaldes, supuestamente revolucionarios. Todos ellos apunta-

ban a dar la batalla política contra la burocracia y la corrupción.

Para finalizar el evento, los asistentes votaron por absoluta mayoría una resolución en la que se reclama a la Coordinación de la UNT la realización del congreso de la UNT para los días 18, 19 y 20 de noviembre y elecciones generales para el 5 de abril del año 2006 (...).

Para cerrar, el compañero Orlando Chirino hizo uso de la palabra, para comprometerse a hacer respetar la decisión democrática de la base y dar la batalla política contra la burocracia sindical y lograr la absoluta independencia política y organizativa de la Central para encabeza la lucha de los trabajadores venezolanos. Sobre este último aspecto denunció el papel de algunos dirigentes sindicales de la Central que han privilegiado su papel como funcionarios o gestores de las políticas del gobierno nacional, antes que defender los derechos de los trabajadores. En tal sentido se pronunció categóricamente que ningún dirigente de la UNT puede cumplir el papel de gobierno y de dirigente de los trabajadores.

Finalmente señaló la disposición de ponerse a la cabeza de concretar un frente de lucha con los sectores campesinos y populares, como lo exigía la resolución adoptada mayoritariamente por los dirigentes sindicales.

¿Venezuela va al socialismo?

Miguel Sorans

Chávez anunció en el acto del 1º de mayo de este año en Caracas, que se iniciaba en Venezuela el tránsito hacia “el socialismo del siglo XXI”. Desde entonces se ha abierto el debate y una serie de interrogantes sobre qué significa esto. ¿Va la revolución bolivariana hacia una nueva Cuba de los años sesenta?

Venezuela es un país donde todo el mundo habla de revolución, de revolucionarios y contrarrevolucionarios o de “revolución en la revolución”. Son manifestaciones de los triunfos del movimiento de masas sobre el imperialismo. Muchas encuestas dicen que el 48% de los venezolanos están por el socialismo. Chávez ha ido radicalizando su discurso. Su anuncio de que al “capitalismo sólo lo puede trascender el socialismo”, más allá de la interpretación que tengamos de sus palabras, hay que reconocerle algo positivo: que después de la caída del Muro de Berlín, cuando se había instalado la campaña imperialista de que el socialismo “había muerto”, por primera vez se logra instalar un debate de masas sobre la salida socialista.

Pero ¿Realmente Chávez está encabezando la construcción del socialismo en Venezuela? ¿Estamos en una nueva experiencia tipo Cuba de los 60? Categóricamente respondemos que no.

Si bien el gobierno de Chávez tiene una postura antiimperialista y ha ejecutado algunas medidas de expropiación, estas son muy minoritarias y no han modificado las bases del dominio y explotación capitalis-



Chávez habla en el acto del 1º de mayo

ta en Venezuela. Entre ellas, el pago puntual de la deuda externa o las concesiones a las multinacionales yanquis y europeas en áreas estratégicas como el petróleo, gas y minería (ver recuadros).

¿QUÉ ES EL SOCIALISMO DEL SIGLO XXI?

Quien mejor lo explica es el profesor germano-mexicano Heinz Dieterich, uno de los principales asesores del presidente Hugo Chávez; investigador de larga trayectoria en la Universidad Nacional Autónoma Metropolitana

(UNAM) de México y estudioso-asesor de la experiencia del Subcomandante Marcos.

Dieterich se considera el creador de esa nueva teoría que ha desarrollado en el libro “Hugo Chávez y el Socialismo del siglo XXI”. El propio Dieterich aclara que en Venezuela no hay socialismo y que se está muy lejos de ello: “Decir que aquí hay un socialismo, no encuentra una base, una ciencia. Aquí no hay socialismo en el sentido histórico del término... Es que simplemente no hay condiciones objetivas acá para hacer un proyecto socialista de

Inversión en acero

En julio del 2005 se realizó, en Caracas, la Primer Rueda de Inversión Venezuela-Italia. La multinacional “italiana Danielli propone invertir 570 M/D en la construcción de una planta en Guayana para elaborar acero”. Se inició así “una etapa de inversiones que arraigue nuevas inversiones italianas en nuestro

país”, afirmó Víctor Álvarez ministro de Industrias Básicas y Mineras. Se ha “confirmado una serie de encuentros de inversión entre empresarios de los dos países en sectores como hierro y acero, minería del oro, energía, plástico y ambiente, entre otros” (Diario Últimas Noticias, 8/7/05).

estatizar la economía, eso sólo te llevaría al fracaso” (Reportaje de El Nacional, 24/5/05).

Ante la pregunta del periodista sobre si su propuesta incluiría la abolición de la propiedad privada, Dieterich responde que “en la primera fase no, y esta etapa puede ser muy larga... Mínimo se necesitarían unos 30 años, en los cuales se requieren todas las formas de propiedad productiva”.

Para Dieterich en Venezuela hay “una revolución anticolonial burguesa... una propuesta como esta de sectores tradicionales de izquierda que siguen pensando como si estuviéramos en los años 60 con un gobierno de obreros y campesinos; es un disparate”.

No es la primera vez que se plantea este tipo de debate, es decir, si puede haber o no un tercer camino que lleve al socialismo, entre los gobiernos proimperialistas, por un lado, y gobiernos obreros y populares de ruptura con la burguesía por el otro. La historia avala que no existe esa posibilidad. En América Latina hay dos experiencias concretas que muestran que eso no es posible ya que en los marcos del capitalismo, no se puede lograr una verdadera redistribución de la riqueza y un mejoramiento de fondo en el nivel de vida de las masas.

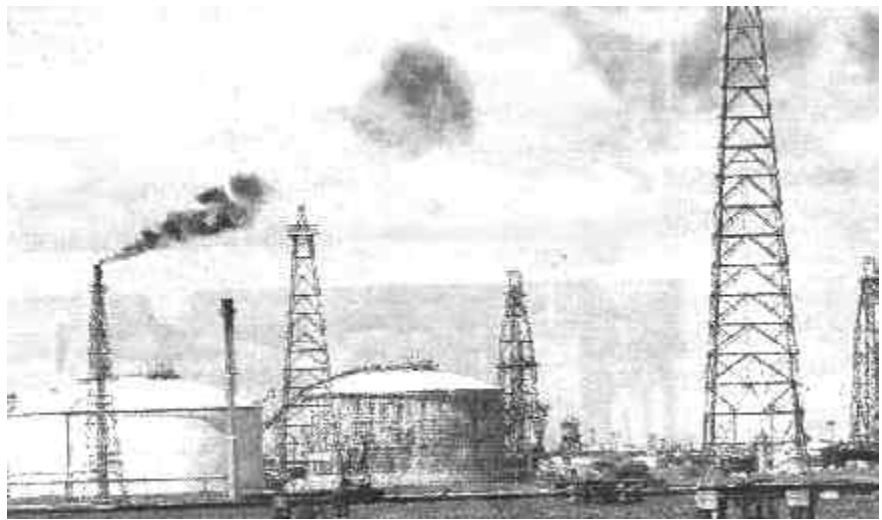
Esas dos experiencias, por la negativa y por la positiva, son Nicaragua después del triunfo sandinista; y Cuba de los años sesenta.

La experiencia del sandinismo fracasó. En ese entonces se produjo una revolución con el pueblo en armas que derrotó a una dictadura de 40 años, proyanqui, como era la de Anastasio Somoza. Se instaló en el gobierno el Frente Sandinista de Liberación Nacional (FSLN), que lo compartió con sectores de la burguesía. En los primeros años con Violeta Chamorro y el empresario Alfonso Robelo. Entonces se repitió una discusión parecida a la actual, en Latinoamérica y el mundo. El sandinismo, corrientes de izquierda reformistas y sectores castristas, por ejemplo, sostenían que se podía avanzar hacia un futuro socialista por

un camino intermedio, vía una “economía mixta”, donde coexistan empresas del Estado con empresas privadas. El sandinismo justificaba así no expropiar a las multinacionales y a la gran oligarquía azucarera, que era una de las bases del viejo Partido Conservador de la familia Chamorro. Se argumentaba que era una manera de engañar y negociar con el imperialismo. Se aceptó con el correr de los años la reconciliación con los contras (quienes fueron militarmente derrotados) para que volvieran a Managua y actuaran en política. Y todo esto terminó en la derrota electoral en el año 1990, a manos de Violeta Chamorro, una corriente proyanqui. La experiencia está al alcance de la mano. No se avanzó en la expropiación de la burguesía, no se hizo una reforma agraria de fondo y Nicaragua termi-

no, después de Haití, como uno de los países más miserables de América Latina.

Cuba de los años 59/60 mostró que no hay otro camino que romper con el imperialismo y la gran burguesía. Desde que en 1961 se “declaró el socialismo”, se fueron produciendo cambios cualitativos. Se dejó de pagar la deuda externa y se expropió a la mayor parte de los grandes burgueses cubanos y las grandes empresas yanquis. A partir de entonces, el pueblo cubano progresó pese a un bloqueo yanqui que aún se sostiene por más de cuarenta años. A pesar de las dificultades de los últimos años, sigue manteniendo niveles de salud, educación y deportes superiores a cualquier país del continente latinoamericano, incluso superando a países capitalistas como Brasil o



Venezuela es el tercer proveedor de petróleo a Estados Unidos

El comercio con Estados Unidos

Entre los datos contradictorios con los anuncios de Chávez de que se transita hacia el socialismo de siglo XXI, están los del comercio con EE.UU. En el mes de junio se realizó, en Caracas, una Macro Rueda de negocios venezolana-norteamericana con la presencia de 400 empresarios yanquis. Uno de los resultados fue el compromiso de muchos de ellos de realizar una inversión de 511 millones de dólares.

El comercio entre ambos países en vez de bajar ha crecido a favor de los EE.UU. Las exportaciones de productos no energéticos (sin el petróleo y gas) hacia los EE.UU. era en 1999 de 1.685 millones de

dólares (M/D) y en el 2004 llegaron a 3.532 M/D, o sea el doble.

Las importaciones (lo que vende EE.UU. a Venezuela) aumentaron el 70% entre el 2003 y 2004. Pasaron de 2.636 M/D a 4.482. Respecto a EE.UU., Venezuela es el tercer socio comercial después de México y Brasil (*). Es el tercer proveedor de petróleo y gas a los EE.UU. y, a su vez, PDVSA, tiene una empresa (CITGO) con 1.300 estaciones de servicio en la Costa Este de los EE.UU.

(*) Datos extraídos de una nota de Mary Pili Hernández, viceministro del gobierno (El Nacional 30/5/05).

Argentina. Hoy lamentablemente el gobierno castrista recomienda seguir un camino opuesto al que ellos aplicaron en los años sesenta. Recomendaron a los sandinistas que sigan bajo el capitalismo, que no avancen a una nueva Cuba y lo mismo están haciendo hoy con Venezuela.

VENEZUELA ES UN PAÍS INDEPENDIENTE

Todo esto no significa desconocer los actuales logros del proceso revolucionario venezolano y los roces políticos que tiene el gobierno de Chávez con Bush y el imperialismo yanqui. Los triunfos de las masas han logrado que Venezuela sea un país independiente del imperialismo, ya que no puede ser controlado políticamente por sus dictados como sucede con el reto de los países de Sudamérica.

Por eso también señalamos en forma tajante que no corresponde poner un signo igual entre Chávez por un lado, y Lula y Kirchner por el otro. Tienen un punto en común, desde un enfoque marxista, de que los tres son gobiernos de carácter burgués. A partir de este punto en común tienen muchas diferencias que son fundamentales a la hora de hacer política. El gobierno de Chávez es un gobierno nacionalista burgués, con roces con el imperialismo. Lula y Kirchner encabezan gobiernos que, aunque tengan un discurso populista, son proimperialistas.

Veamos algunos ejemplos que marcan estas diferencias. Respecto de la invasión de marines yanquis a Haití, Chávez se negó a cumplir las órdenes de Bush de enviar tropas de intervención para controlar esa convulsionada isla, y no reconoció al gobierno instalado por EE.UU. Kirchner y Lula hicieron lo opuesto. Cumplieron las órdenes de Bush enviando tropas de "paz", para enmascarar la invasión imperialista. En relación al petróleo, es evidente que Bush quiso golpear a Venezuela para controlar sus reservas. En ese sentido, con contradicciones, el gobierno de Chávez lo ha enfrentado y defiende a la empresa PDVSA

de la privatización total. Es lo opuesto de lo que hace en Argentina Kirchner, que sostiene la privatización de YPF en manos de la española Repsol. Respecto a la relación política directa con Bush, es evidente que Chávez tiene roces, que el propio imperialismo lo ha querido voltear a través de un golpe de Estado y luego hubo otro intento con un referéndum. Lula y Kirchner reciben felicitaciones y la bendición de Bush y el Fondo Monetario por cumplir las metas que éstos le fijan.



Kirchner, Chávez y Lula: coincidencias y diferencias

CHÁVEZ Y EL PERONISMO DE LOS 40' Y 50'

Podemos decir que Chávez tiene puntos de contacto con Juan Domingo Perón y el peronismo en sus primeros años. En aquel entonces se trataba de un gobierno nacionalista burgués, o como lo definía también Trotsky, un gobierno bonapartista sui generis. Perón tenía roces muy fuertes con el imperialismo norteamericano, y se apoyaba muchas veces en las masas para negociar en mejores condiciones con el imperia-

lismo, y por eso daba concesiones, a veces movilizaba. En este sentido Chávez también es un gobierno bonapartista sui generis o nacionalista burgués. Perón pudo dar una serie de conquistas al movimiento obrero en sus dos primeros gobiernos -cayó por un golpe de Estado en 1955- porque tuvo una coyuntura económica favorable desde fines de la Segunda Guerra Mundial, que nunca se volvió a repetir. Entonces, la Europa devastada por la guerra necesitó de la carne y los cereales

argentinos, que fueron exportados en grandes cantidades. Así le entraban a Argentina millones de dólares, o directamente oro, al Banco Central. Sobre esa base, sin romper con el capitalismo, el peronismo de entonces pudo hacer grandes concesiones al movimiento obrero y esa es la

base de apoyo histórica que tuvo, siendo un movimiento patronal.

Chávez está aprovechando una muy buena coyuntura mundial, el alza de los precios del petróleo, y el control que tiene de PDVSA desde el 2003, para volcar fondos a las llamadas misiones y otorgar fuertes concesiones al movimiento de masas. Hay que tomar en cuenta que el petróleo, en 2005, ha llegado a casi 60 dólares el barril. Los precios han batido récords. Se dice que el famoso burgués opositor Cisneros, en la reunión secreta que tuvo con Chávez

“No estamos por eliminar la propiedad privada”

“El modelo económico capitalista es inviable, imposible, nosotros los líderes, sobre todo los líderes debemos tenerlo claro (...) Aquí están los grandes rasgos de la Constitución Bolivariana, del modelo económico social, la economía humanista, la economía igualitaria. No, no estamos planteando eliminar la propiedad privada, el planeamiento comunista, no. Hasta allá no

llegamos, no” (Discurso de Hugo Chávez de fines del 2004).

Esta definición hace parte de los “Diez puntos para el Salto Adelante del Nuevo Mapa Estratégico Nacional”, señalados durante la reunión de tres días en el Fuerte Tiuna con los ministros, gobernadores, alcaldes, diputados y funcionarios de diferentes niveles.

Embajador inaugura Centro de Inspección de Exportación

“Con la inauguración del Centro de Inspección de Carga de Exportación, Puerto Cabello contará con el sistema de seguridad más avanzado de todo el hemisferio. Así lo informó el embajador de Estados Unidos en Venezuela, William Brownfield, durante el acto de inauguración...” (El Nacional 29/7/05).

Aunque parezca mentira la noticia es real. Y hay más. Brownfield destacó que con la inauguración del centro culminaban “más

de tres años de trabajo y colaboración entre los gobiernos de Venezuela y Estados Unidos” y recalcó que “su gobierno invirtió 3,5 millones de dólares”.

“Por primera vez se refleja una integración real entre gobiernos que han decidido luchar juntos para poder vivir en paz, convivir bajo la sana perspectiva del comercio internacional”, acotó José Vielma Mora, superintendente nacional Aduanero y Tributario.

en julio de 2004 -que tan secreta no fue- le reconoció que fue un error de su parte tratar de derribarlo por un golpe en el 2002 cuando el petróleo estaba a 32 dólares el barril. Y que “tratar de hacerlo en el 2004 vía el referéndum, cuando estaba a 45, era una locura que iba al fracaso”.

Es evidente que el peronismo tuvo sus limitaciones porque no salía del marco capitalista. El propio peronismo y el partido Justicialista fueron jugando un papel liquidador de las viejas conquistas del movimiento obrero a medida que se fue adaptando a las exigencias del imperialismo. Este es el peligro que está planteado en Venezuela, tanto en el presente como para el futuro. En la medida en que Chávez y su gobierno se mantengan en los marcos del capitalismo, está el riesgo de que las conquistas democráticas y sociales logradas, importantes pero parciales, empiecen a retroceder.

COMO PROFUNDIZAR LA REVOLUCIÓN BOLIVARIANA

Chávez siempre habla de “profundizar la revolución”. Tendríamos que respondernos qué significaría profundizar la revolución bolivariana y avanzar hacia el socialismo. Para nosotros, esa tarea debería partir, por ejemplo, por dejar de pagar la deuda externa que Venezuela paga puntillosamente. Dar trabajo a más de dos millones de desocupados que representan el 17,3% (más alto que en Argentina) y terminar con el 50%

de la fuerza laboral en la economía informal. Nacionalizar CANTV, la empresa telefónica más importante del país; expropiar a los grupos Polar, Cisneros y otros que produjeron el desabastecimiento, bajaron la producción, alzaron los precios y apoyaron a los golpistas proyanquis. Anular las concesiones petroleras y de gas que sigue haciendo el gobierno de Chávez con la Exxon, Chevron, Texaco, y otras multinacionales. Sería en definitiva liquidar el poderío económico y social de los llamados escualidos, los golpistas proyanquis. Aprovechando la serie de triunfos que ha tenido Chávez, apoyado por las masas, como el triunfo del NO con casi 6 millones de votos.

Lamentablemente, la realidad de los últimos tres años muestra que Chávez desaprovechó los triunfos logrados por el movimiento de masas, que lo favorecían políticamente, para avanzar en las transformaciones pendientes. Desaprovechó el fracaso del intento golpista de abril de 2002 y la derrota del paro patronal petrolero de diciembre de 2002-enero 2003. El movimiento obrero y los sectores populares, en estas dos oportunidades, combatieron heroicamente, salieron a las calles, hicieron enormes sacrificios para derrotar el golpe militar, y después para defender PDVSA y quebrar la huelga petrolera patronal. En estas dos oportunidades, y en la tercera, de agosto 2004, cuando triunfó el NO, Chávez, después de esos logros, llamó a la reconciliación nacional,

dejando escapar, por ejemplo, a los golpistas como Pedro Carmona, presidente de Fedecámaras. No tocó a las grandes patronales que usaron los grandes medios de comunicación que están en sus manos para hacer acciones reaccionarias y antidemocráticas.

DEFENDEMOS INCONDICIONALMENTE A CHÁVEZ DE CUALQUIER ATAQUE IMPERIALISTA

Estas posturas que sostenemos no significan ignorar las contradicciones que tiene Chávez con el imperialismo y que tengamos una postura sectaria frente a los intentos imperialistas de instalar un gobierno proyanqui para controlar el petróleo y demás riquezas naturales venezolanas. Hemos defendido y lo seguiremos haciendo al gobierno de Chávez y a Venezuela en su conjunto de cualquier agresión o ataque político, económico o militar del imperialismo yanqui. Estuvimos de su lado contra el golpe en abril de 2002 y junto a los trabajadores, contra el paro patronal petrolero. Apoyamos con toda claridad el No en el referéndum revocatorio. Y ante cualquier nuevo intento del imperialismo volveremos a repetir esa conducta.

La corriente socialista revolucionaria organizada en la Unidad Internacional de los Trabajadores (UIT-CI) mantiene esa postura antiimperialista y democrática. Y desde nuestra independencia política, a su vez, señalamos claramente al movimiento obrero y popular venezolano y de América Latina que la lucha sigue planteada hasta lograr un gobierno de los trabajadores. Por eso nosotros apoyamos las posturas del PRS y de la nueva central sindical UNT y de su corriente clasista, encabezada por Orlando Chirino, que impulsan la continuidad de la movilización, para exigir al gobierno de Chávez que adopte las medidas sociales que reclama el pueblo trabajador.

La relación Cuba-Venezuela

Las relaciones con Cuba tienen gran importancia política y social en Venezuela. El hecho más conocido y de más repercusión social es el llamado “intercambio médicos por petróleo”. Además hay acuerdos económicos más generales en el marco de la llamada Alianza Bolivariana de las Américas (ALBA).

Miguel Lamas



Fidel Castro y Hugo Chávez en La Habana

Hay 18.000 médicos, oftalmólogos y odontólogos cubanos en la llamada “Misión Barrio Adentro”, que llevó atención médica gratuita a los barrios populares, incluso a lugares que nunca antes tuvieron atención médica, y que atiende a 18 millones de personas. Viajaron 80.000 venezolanos a Cuba, sin pagar un centavo de su bolsillo, para curarse enfermedades. Cuba también ayudó en la alfabetización masiva.

Venezuela, por su parte, entrega petróleo barato y financiado a largo plazo a Cuba, rompiendo así el bloqueo de Estados Unidos a la isla.

Estos acuerdos entre ambos Estados son enormemente positivos y muestra las inmensas posibilidades de mutua cooperación que tienen los países latinoamericanos, combinando sus potencialidades económicas y sociales, para lograr una verdadera segunda independencia.

El repudio popular en América Latina ha puesto un palo en la rueda del ALCA, el acuerdo de Libre Comercio impulsado por Estados Unidos. Los yanquis insisten en imponerlo y, mientras tanto, impulsan los llamados Tratados de Libre Comercio con países individuales (Centroamérica, Chile, Ecuador, Colombia), que les sirve para seguir colonizando y dividiendo a América Latina e imponiendo el ALCA en cuotas.

Los únicos gobiernos que le dicen no al ALCA son Cuba y Venezue-

la. Y formaron el ALBA, Alianza Bolivariana de las Américas, que la postulan como una alternativa latinoamericanista frente al ALCA. En tanto oposición al ALCA, el ALBA es progresivo, como expresión de esta resistencia latinoamericana a la colonización imperialista.

Sin embargo el ALBA está cruzado por una contradicción para cumplir ese rol de alternativa de fondo al ALCA y al imperialismo. No se propone como una integración socialista, sino como un acuerdo que incluye a sectores empresarios e incluso multinacionales.

Esta concepción del ALBA parte de la política de Fidel Castro hacia América Latina, opuesta a la que tuvo en la década del sesenta. Cuba en la década del 60 expropió a la burguesía cubana y a las multinacionales yanquis, socializando la tierra y las grandes empresas. Esto fue lo que permitió las grandes conquistas en salud, educación, eliminar el analfabetismo, la desnutrición, etc, en un país que estuvo bloqueado desde un comienzo y sin el gran ingreso del petróleo que hoy tiene Venezuela. En esa década fue cuando el Che acuñó su célebre frase consigna: “O revolución socialista o caricatura de revolución”. Diciendo que la forma de defender a Cuba era extender la revolución socialista.

Sin embargo, en la década del 70, el castrismo cambió de posición. Y ante la revolución nicaraguense,

Fidel aconsejó no expropiar a la burguesía, sino gobernar con ella. El resultado fue que la burguesía se recuperó, rompió con el gobierno sandinista, armó una guerra civil con ayuda del imperialismo y luego terminó derrotando electoralmente al sandinismo en crisis total.

Ahora, respecto a Venezuela, y en relación al ALBA, el consejo es el mismo que se le dio al sandinismo: no expropiar a los empresarios venezolanos, ni siquiera a los grandes empresarios golpistas, e intentar pactar con ellos. E incluso darles facilidades para que penetren en la economía cubana.

Esto lo dicen expresamente los acuerdos. En la revista América XXI de mayo del 2005, dirigida por Luis Bilbao, un ardiente admirador de Castro y Chávez, se puede leer una nota sobre la inauguración en La Habana de una oficina del Banco Industrial de Venezuela (BIV) y dice “*La Habana y Caracas alcanzaron de esta manera un objetivo más en la concreción de la Alternativa Bolivariana para las Américas... Esta entidad financiera cuenta con un capital binacional de 400 millones de dólares para su primer año de operaciones en la isla. El BIV ejercerá de agente financiero para pequeños y medianos empresarios venezolanos interesados en invertir en Cuba, aunque la oficina también podría ofrecer financiamiento a empresas extranjeras que lo requieran... Esta posibilidad ha incentivado a los empresarios venezolanos que en número creciente están viajando a la Isla*».

Como lo demostró la historia latinoamericana, solo medidas socialistas, la expropiación de los capitalistas y las multinacionales, puede dar las bases para una sólida independencia. Y esta es la alternativa de fondo al ALCA, la pelea por terminar con los gobiernos sometidos al imperialismo, por imponer gobiernos de los trabajadores que integren a Latinoamérica sobre bases socialistas.



La pelea por la cogestión y el control obrero

Mercedes Petit

Esta es una gran experiencia que se está desarrollando en Venezuela. El gobierno, como parte de su “democracia participativa”, habla de la participación de los trabajadores en las empresas, llamándola “cogestión”.

Importantes sectores de los obreros más radicalizados, dispuestos a una auténtica profundización de la revolución, quieren tomar en sus propias manos estos discursos del gobierno. Y confluyen así con el sector clasista de la UNT, encabezado por Orlando Chirino, que está impulsando la cogestión en el sentido de un verdadero control obrero de la administración y la producción. El gobierno mantiene el

tradicional mecanismo de imposición desde arriba de los Directores. En empresas estatales como Cadafe (electricidad), Alcasa (aluminio) o PDVSA (petróleos), hay una verdadera batalla por la elección de los gerentes, el control de la producción y la toma de decisiones. La patronal también está preocupada por este proceso. El dirigente de los empresarios Rafael Alonzo, en un foro sobre la cogestión en julio, declaró: “Todo esto es una intromisión comunista que se quiere implementar con la excusa de un régimen socialista, con la finalidad de que toda la actividad privada sea pública”. (*El Nacional*)

**LOS 63 DÍAS DE CONTROL OBRERO
CONTRA EL PARO SABOTAJE**

El pico más alto hasta ahora en la pelea por controlar el funcionamiento de una empresa se dio dentro de PDVSA en diciembre 2002-enero 2003. Luego de la fulminante derrota del intento de golpe del 11 de abril de 2002, que se resolvió positivamente en 40 horas, la patronal y el imperialismo pegaron por otro lado. En diciembre de 2002 comenzaron un paro-sabotaje, que pretendió paralizar la producción de petróleo, para extenderla luego al resto de las demás ramas de la economía y por esa vía tumbar al gobierno.

Los trabajadores petroleros tomaron la iniciativa para garantizar la continuidad de la producción. El enfrentamiento duró más de 60 días.

Los gerentes y funcionarios jerárquicos que durante décadas dominaron PDVSA (a los que los trabajadores llaman “meritocracia”), junto a los viejos burócratas de Acción Democrática y Copei –la democracia cristiana-, todos alentados por la oligarquía y el imperalismo, se propusieron paralizar los sistemas digitales inteligentes, sabotear las tuberías y paralizar la refinación, traslado y distribución del combustible. Los muelles, remolcadores y buques también fueron escenario de la lucha encarnizada por su control. La burguesía intentó suspender también el suministro de gas, pero lo impidió la movilización de miles de trabajadores y pobladores a los sitios de distribución. En Cadafe, la empresa estatal de generación, distribución y comercialización de electricidad también fracasaron, por la decidida acción de los trabajadores del sindicato eléctrico.

Los obreros petroleros hicieron funcionar los pozos, las refineras y la distribución. El pueblo se movilizó

¿Elegir gerentes? “No se prevé”

El presidente de Cadafe, Nervis Villalobos, aclaró que los trabajadores eléctricos “habían interpretado mal” la cogestión. Dijo a *Últimas Noticias* (12/7/05): “En cuanto a la cogestión en Cadafe, Villalobos explicó que está claro –incluso se ha conversado con el Presidente de la República- que algunos sectores habían interpretado mal el proceso, sobre todo en las empresas estratégicas del Estado. «Se pensó que las autoridades de las empresas estatales serían designadas en asambleas de trabajadores, pero esto ya se aclaró». La cogestión en las empresas estratégicas –señaló- debe ser un proceso de participación laboral en el que los trabajadores, organizados en asambleas o comités de participación, aporten ideas para mejorar la gestión de la empresa, contribuir con la contraloría social, «pero no se prevé que nombren gerentes o directores».”

El problema de Villalobos es que los trabajadores de Cadafe insisten en su “mala interpretación”.

para hacer guardias frente a las estaciones de servicio, y para proteger a los choferes y camiones-tanque que trasladaban gasolina.

La feroz pulseada entre los trabajadores y los golpistas finalizó en un resonante triunfo popular y con una de las más espectaculares movilizaciones que se recuerden. El 23 de enero de 2003, millones de venezolanos salieron a las calles a celebrar.

En esa confrontación estuvo en juego quién lograba el control del proceso productivo. En pocas horas, y durante más de dos meses, trabajadores de todos los niveles y empleados sin títulos universitarios, no tuvieron problema en reemplazar a los funcionarios jerárquicos, burócratas de la vieja CTV y gerentes golpistas.

En PDVSA, gracias a que los trabajadores tomaron el control, se impidió el sabotaje patronal y se garantizó la parte operativa, la producción, refinación y despacho. El triunfo tuvo doble importancia. En primer lugar, volvió a pulverizar a la derecha golpista. En segundo lugar, fue una tremenda experiencia en la disputa entre obreros y empresarios por ver quién administra, controla o tiene el poder en las empresas, el comercio y las industrias.

¿COGESTIÓN DEMOCRÁTICA O EL DEDO PRESIDENCIAL Y NUEVOS BURÓCRATAS?

La nueva Constitución Bolivariana ha incorporado el término “cogestión” (arts. 62 y 184). Hay intelectuales chavistas que reivindican la consigna presidencial “cogestión es revolución”. Michael Lebowitz, por ejemplo, la ubica como un elemento esencial del “Socialismo del Siglo XXI”: “En Venezuela, sin embargo, la cogestión es una alternativa al capitalismo”. (“Algunas preguntas y respuestas acerca de la cogestión”, 31/5/05. Trad. Marta Hanecker).

Como en muchos otros aspectos, respecto de la democracia participativa y la cogestión hay un profundo abismo entre los dichos y los hechos del gobierno de Chávez.

El caso de PDVSA es muy ilustrativo. Fueron los petroleros quienes, con su iniciativa, asambleas democráticas y movilización, aplastaron el paro sabotaje. Gracias a esa lucha heroica, el gobierno de Hugo Chávez desde enero de 2003 logró el control de PDVSA y el manejo de los jugosos

ingresos de la renta petrolera. Luego del triunfo, el prestigio del presidente fue decisivo para cortar el proceso de discusión democrática. Nombrado a dedo por Chávez, un militar quedó al frente de la empresa y se favoreció el crecimiento de una nueva casta de tecno-burócratas tan corruptos como los echados.

Más allá de los nombres, el control obrero o cogestión auténticamente democráticos de diciembre-enero fueron reemplazados por una “cogestión” totalmente distinta. Nombrados directamente por Chávez, dos dirigentes sindicales bastante mal vistos y sin peso durante la lucha fueron “delegados” como representantes de los trabajadores en la Junta Directiva de PDVSA. Con estas medidas, iban garantizando mantener la impunidad anterior para los manejos corruptos y burocráticos dentro de la empresa, corrompiendo en primer lugar a los “representantes”, ese par de burócratas nombrados a dedo. En la última negociación del contrato colectivo, su mayor preocupación fue que no se modificara la cláusula 69 del convenio, que permite a la dirigencia sindical traficar con los puestos de trabajo y ganar fortunas con lo que cobran a los que “ayudan” a vincularse temporalmente a la empresa. Y los trabajadores petroleros se encontraron peleando por un aumento de salarios como en los viejos tiempos. Lo peor de esa “cogestión” es que ha sido funcional a la política del gobierno de Chávez de nuevas aperturas a las multinacionales en el área petrolera.

En Cadafe también se fueron dando choques entre el gobierno y los trabajadores. Durante el paro-sabotaje los trabajadores eléctricos se movilizaron y se organizaron, impidiendo el intento de los golpistas de interferir en el suministro energético. Una vez que fue aplastada la reacción oligárquico-imperialista, el gobierno procedió a una reorganización total del sector, barriendo a los funcionarios ligados a los golpistas.

Su intención fue imponer el control vertical y burocrático, con los directores puestos a dedo, de la nueva Cadafe. Pero la movilización y exigencias de los trabajadores, con la conducción del sindicato al frente, lograron que se adoptara una fórmula de cogestión. Fue un triunfo importante, que incluyó que en la Declaración de

Principios de la empresa se rechazase cualquier intento privatista. El sindicato también reclamaba que la Junta Directiva fuese paritaria entre los representantes de los trabajadores y los del Estado. Y que en forma democrática los trabajadores pudieran remover los funcionarios que incumplieran con sus deberes.

Las exigencias de los trabajadores fueron dando lugar al conflicto. Los tecno-burócratas largaron una campaña de desprestigio contra la conducción del sindicato, acusándolos de golpistas. Y rápidamente hicieron una maniobra para dejar definitivamente por fuera de la Junta Directiva a los representantes sindicales (que además estaban en total minoría). Los trabajadores eléctricos siguieron haciendo la experiencia con las distintas políticas que chocan sin remedio cuando se trata de concretar en los hechos la "cogestión". En un acto de los trabajadores de Cadafe de noviembre de 2004, el dirigente sindical Joaquín Osorio decía: "Desde el primer día que nosotros nos incorporamos en la Junta Directiva de Cadafe no nos engañamos, no nos limitamos a creer que la cogestión se limitaba a nuestra presencia en dicha Junta. Eso por sí solo sería parecido a la vieja y gastada figura de los Directores Laborales, los cuales eran otra fuente más de corrupción y perversión del movimiento sindical. Nosotros no somos la cogestión, la cogestión es el protagonismo de los trabajadores, no es la cogestión de sindicalistas repartiéndose cuotas de poder junto a los administradores de turno de la empresa del Estado." (Fetraelec. Boletín Informativo Año I, N° 4, dic. 04).

Este año los trabajadores eléctricos se vienen movilizandando. En la Planta Centro, en Puerto Cabello, hubo una marcha importante en julio, exigiéndole a Chávez la participación de los trabajadores en la confección del presupuesto y la elección de los gerentes. Una de sus consignas era "fuera la gerencia de Planta Centro". (Ver reportaje a Osvaldo Osorio de Planta Centro).

EN ALCASA SE ELIGEN LOS GERENTES

La empresa estatal de producción de aluminio está a 450 km. de Caracas, en Puerto Ordaz (Guayana), que es

también la zona del hierro y del acero. Posee cuatro líneas de laminado y trabajan 2.700 obreros. Tiene una capacidad instalada para producir 210.000 toneladas por año de aluminio primario.

En febrero de este año asumió la presidencia de la empresa un ex guerrillero, que estuvo 8 años preso, profesor de sociología, Carlos Lanz. El cree honestamente en los cambios que traería el modelo económico que está presentando el gobierno. Por la



Carlos Lanz, presidente de ALCASA, habla en el Consejo Obrero

Primera reunión del Consejo Obrero de ALCASA

Desde febrero de 2005 en Alcasa existe la cogestión obrera basada en la decisión de los trabajadores mediante asambleas y el voto para todas las decisiones, desde la elección de los gerentes al presupuesto de la empresa. Por el voto directo se han ido nombrando a los gerentes y a los llamados "voceros" de los trabajadores unos 150 de cada sector. Además existe el sindicato.

El 21 de julio se realizó la primer reunión de los voceros —denominada Consejo Obrero— presidida por Carlos Lanz. Este al comienzo explicó que se inauguraba un proceso de debate y resoluciones y que las reuniones debían ser periódicas. Aclaró que no debía haber oposición entre el consejo y el sindicato. Señaló: "que esta experiencia tiene enemigos. En el gobierno tenemos gente que no cree en la democracia de los trabajadores, estamos enfrentado una cruzada contra los que están por una democracia acomodaticia [...] El presidente Chávez me dijo que hay que ser cuidadosos con la gerencia y me preguntó: "¿Son de confianza los gerentes? ¿Elegirlos no es peligroso?". Yo los podría haber elegido a dedo, pero los peligros de la democracia se combate con más democracia. Les doy la palabra".

Así empezó una serie de intervenciones de los trabajadores. Uno de los voceros

denunció que uno de los gerentes "no quiere dejar participar a los voceros en las decisiones del sector, quería cambiar a un trabajador sin consultar". El vocero del Muelle (sobre el río Orinoco) señaló que está subutilizado en su capacidad. "Que se podía cobrar a empresas y lograr recaudar hasta un millón de dólares". El vocero de Servicios Industriales se quejó de "que no tenemos metas. Se pide una quinta línea de laminación pero tenemos cuatro que no funcionan bien". Uno de los voceros de la Planta Carbón dijo, "que estaba bien cambiar a los gerentes, pero ¿quien cambia a los trabajadores que no cumplen con sus compañeros, se duermen o no vienen". Otro vocero criticó al gerente de personal y propuso que, en este caso especial, Lanz ponga a alguien de su confianza.

Indudablemente se trató de una reunión donde hubo un ejemplo de democracia obrera, donde se debatió abiertamente las opiniones de cada sector, sobre la producción, los gerentes, etc. O sea un verdadero funcionamiento del Control Obrero de la producción.

Carlos Lanz cerró aclarando que se tomaba nota de las propuestas, sugerencias y que proponía que todos los jueves se hiciera la reunión de los voceros y cada 15 días la asamblea general. Lo que fue aprobado por unanimidad.



Osvaldo Osorio, dirigente de Cadafe

envergadura de Alcasa, prácticamente tiene las tareas o el rango de un ministro.

¿Cuál es la particularidad de esta gestión? Que Lanz y muchos de los que lo secundan creen en su consigna “Todo el poder para los trabajadores” y consideran que el gobierno está presionado por un ala de derecha, a la que hay que combatir. Y han puesto en práctica una medida revolucionaria, una práctica del control obrero o la cogestión totalmente distinta a la que pretenden Chávez y sus funcionarios. En Alcasa los trabajadores han elegido a los gerentes, y discuten semanalmente en un consejo obrero todos los problemas de la fábrica. (Ver “Primera reunión ...”)

Alcasa bajo la conducción de Lanz y las demás empresas donde dirigen los compañeros del sector clasista de la UNT y del PRS, encabezados por Chirino, se han convertido en un polo

“Una gente encorbatada, perfumada”

El 13 de julio hubo en Puerto Cabello una importante movilización de la UNT de Carabobo. Trabajadores de Cadafe Planta Centro, se movilizaron en defensa de Osvaldo Osorio, trabajador de la planta y directivo del sindicato que había sido cesanteado. Se gritaba contra los contrarrevolucionarios y se reclamaba a Chávez: “fuera la gerencia de Planta Centro”. Se sumaron jubilados a quienes no daban el aumento prometido, municipales que pedían subas salariales y petroleros de la refinería El Palito que también reclamaban por la cogestión. Esto decía el dirigente cesanteado:

● **Tengo entendido que a usted le están llevando adelante un proceso de cesantía, siendo directivo del sindicato.**

Sí. Esta autoridad es totalmente nefasta. Yo tengo 24 años y 6 meses en esta empresa, y desconociendo que tengo fuero que me ampara, esta gente me introdujo ante la Inspectoría del Trabajo una calificación de despido. Aquí en Planta Centro, y en esta Quinta República, este sector es represivo. El gerente general de Planta Centro pasó una nota de prensa a los medios de comunicación, donde dice que los dirigentes sindicales de Planta Centro somos saboteadores y golpistas. El va a tener que probar todo eso ante los tribunales competentes.

● **Usted en el acto dijo que el único camino es movilizarse para que esto cambie.**

Sí, es verdad. El único camino es la movilización y la unidad de los trabajadores. Nosotros tenemos que tomar la calle y eso es lo que yo pido. Es la única manera de protestar y hacernos sentir como trabajadores. Estoy convencido de que somos nosotros los trabajadores los que vamos a fortalecer definitivamente esta revolución.

● **Ayer salió un comunicado de prensa del presidente de Cadafe, diciendo que ustedes habrían mal interpretado la cogestión, que no se puede**

elegir gerentes, ni se puede opinar sobre la gerencia.

Nosotros vimos esa declaración del presidente de Cadafe, Nervis Villalobos. Decimos que está completamente equivocado. Si nosotros tenemos capacidad para elegir al presidente de la República, a los diputados y a los gobernadores, ¿por qué nosotros no podemos elegir a los gerentes? De verdad, eso es lo que se llama participación. La participación de los trabajadores, la cogestión, está tipificada dentro de la Constitución. Hay una contradicción en el discurso, que de verdad es lastimoso para este proceso revolucionario. Estos gerentes tienen temor de que la clase obrera empiece a participar, porque nosotros somos los que sabemos cuáles son los problemas que tiene nuestra empresa. Ellos no, de verdad. No saben manejarla. Por eso queremos que nuestros gerentes sean de nuestra misma empresa, nacidos y que hayan crecido en nuestra misma empresa, y que conozcan desde hace tiempo y en profundidad la necesidad de la empresa. No como está sucediendo actualmente, que los traen de otra parte, una gente encorbatada, perfumada, que cuando llegan no saben qué es lo que pasa. Eso es lo que nosotros pedimos, que los trabajadoreselijamos nuestros gerentes. Y a eso le tienen temor, porque sería el desplazamiento de un poco de tecnócratas que hay acá en Venezuela, que de verdad no están preparados en su mayoría para conducir una empresa de esta magnitud.

distinto, que organiza e impulsa al sector de los trabajadores que está peleando por una cogestión democrática, un auténtico control obrero “participativo”. Es un frente único que viene coordinando y apoyándose mutuamente. Han formado un Encuentro Nacional por la Cogestión Revolucionaria y el Desarrollo Endógeno con Control Obrero y Social.

LA IMPORTANCIA DEL CONTROL OBRERO

Las experiencias anteriores están mostrando la pelea concreta y práctica que se viene dando dentro de las empresas estatales. Hay también distintas experiencias en las fábricas recuperadas y las privadas.

Al mismo tiempo, se desarrollan debates y hay distintas interpretaciones sobre qué quiere decir la cogestión,



Asamblea en el portón de Alcasa, fábrica estatal de aluminio

que van mucho más allá de las palabras o los nombres. En un reciente reportaje, Orlando Chirino explica en forma sencilla y contundente su concepción sobre el control obrero y la cogestión como pasos concretos para la movilización y la democracia dentro de las empresas, contra el verticalismo y los burócratas. “En primer lugar, ambas se dan en el marco del capitalismo. Control obrero y cogestión, no son sinónimos de socialismo, son una etapa transitoria, de alta tensión, de alta confrontación entre el pueblo y los capitalistas. En segundo lugar, por decirlo de alguna manera, es el momento en que existen dos poderes dentro de las empresas, es lo que históricamente se ha denominado doble poder o dualidad de poder. Y así como se puede avanzar, también se puede retroceder. Todo depende de la política que se den los trabajadores. [...] En tercer lugar, es una experiencia que por ser altamente conflictiva no puede durar mucho en el tiempo. O bien porque los empresarios o los tecnoburócratas no soportan aceptar el control o «compartir» las empresas con los trabajadores, o bien porque los trabajadores también llegan a la conclusión de que sus intereses son contrarios a los de los empresarios y que para poder avanzar hay que expropiar, no sólo a esos, sino a todos los capitalistas y a partir de allí adelan-

tar una Gestión Obrera a nivel nacional.” (*Orlando Chirino... Responde*, Caracas, 2005. pág., 43/4).

Estas son las definiciones más generales que guían la acción del sector clasista de la UNT y a los integrantes del PRS en la pelea por el control obrero, o la “cogestión revolucionaria”, uno de los aspectos más ricos y dinámicos del actual proceso revolucionario venezolano.

Se han generalizado las discusiones sobre el tema. Hay posiciones opuestas a la cogestión que pretenden descalificarla al asociarla a medidas empresariales utilizadas por la socialdemocracia europea, en particular en Alemania de la posguerra. Orlando Chirino marca las grandes diferencias con la realidad venezolana actual. “[...] esa cogestión no fue fruto de un triunfo de la clase obrera, no fue parte del avance del movimiento sindical, ni mucho menos fue hija de una revolución. Por el contrario, se dio en momentos de brutal ofensiva patronal, de debilidad del movimiento sindical, de crisis de la economía capitalista que los empresarios querían descargar sobre la espalda de los trabajadores.[...] Con el cuento de la cogestión, la socialdemocracia y los partidos comunistas europeos envenenaron la conciencia de los trabajadores, les dijeron que no lucharan más, que ahora todos podían vivir felices y sin confrontaciones.” (p. 45).

UN EX MINISTRO CUBANO SIN PELOS EN LA LENGUA

Los conflictos dentro de grandes empresas que hemos descrito, entre sectores obreros por un lado y por el otro el gobierno y los nuevos funcionarios, sean militares, tecno-burócratas o sindicalistas corruptos, están mostrando al rojo vivo que, más allá de los nombres, existe un agudo choque de clases en el proceso venezolano.

¿Quiénes deben y pueden ejercer el control y el poder de decisión sobre la producción y la orientación de las grandes empresas estatales, del aluminio, la electricidad o del petróleo? Más allá de los discursos, la política del gobierno es totalmente opuesta a una cogestión entendida como democracia obrera y protagonismo de los trabajadores. Hace poco, el presidente de Cadafe lo calificó como un “mal entendido”. (Ver “¿Elegir gerentes?”)

Los funcionarios buscan darle a esa política una sustentación “teórica” y ligada a la campaña del “Socialismo en el Siglo XXI”. El presidente Chávez ha tomado la defensa del texto reciente de un ex ministro cubano, Orlando Borrego Díaz, actualmente asesor del ministerio de Transportes de Cuba, de mayo de 2005. Su título es muy ilustrativo: “*La cogestión: sinónimo de involución*”. En una visita que hizo este

año a Venezuela, Orlando Chirino y Carlos Lanz polemizaron en una reunión con sus posiciones.

El marco del “análisis del caso venezolano” del dirigente cubano son la “verdaderas intenciones del enemigo imperialista para entorpecer un proceso socialista en el país”. En ese sentido, es un vocero más del “socialismo del siglo XXI” del presidente Chávez. Su particularidad es que hace un furibundo ataque a la cogestión, desde la autoridad y el prestigio que le otorga integrar el gobierno de Cuba y haber combatido en el regimiento que dirigía el Che en 1959.

Según él, la riqueza de recursos naturales de Venezuela (petróleo, minería y otros) permite elevar el nivel de vida del pueblo, “sin tener que introducir elementos deformantes como la cogestión económica, que a la larga pondría en riesgo los objetivos de desarrollo de sus fuerzas productivas junto a la formación de un hombre nuevo como lo soñó Bolívar y lo trata de lograr el presidente Chávez.”

Tan peligrosa considera Borrego Díaz a la “cogestión” que la compara a “errores de conducción o comprobadas debilidades ideológicas” que llevaron en Chile, nada menos que al triunfo de Pinochet.

No es esta la única ni la peor deformación del tema que hace Borrego Díaz. Para rechazar la cogestión se remite a una supuesta polémica contra la cogestión del Che Guevara. Tergiversa las críticas a la autogestión yugoslava de la década del cincuenta que hizo Guevara. Pone la palabra cogestión como sinónimo de una “autogestión” individual de cada empresa relacionándose a través del mercado, impulsada por la burocracia de Tito, que fue abriendo paso a la restauración capitalista y la desintegración de Yugoslavia.

¿Qué propone Borrego Díaz? Una “planificación centralizada”, contraponiéndola a cualquier tipo de cogestión dentro de las empresas. En síntesis, dice lo mismo que el presidente de Cadafé: nada de elegir los gerentes ni de incidir en las decisiones. Está defendiendo una visión por completo burocrática y totalitaria del manejo del sector estatal de la economía.

El presidente de Alcasa, Carlos Lanz, siguió polemizando con Borrego Díaz en una carta que envió a Chávez en

junio de este año. Su punto de vista es la defensa del «socialismo del Siglo XXI», pero adopta una posición en cierto sentido opuesta a la del ex ministro cubano. Como ya vimos, Lanz encabeza una gestión donde los gerentes son elegidos por los trabajadores y todo se discute en asambleas y en el Consejo Obrero. Y por eso asume con sinceridad y vehemencia la reivindicación de los aspectos democráticos de la Constitución Bolivariana, entre ellos la cogestión.

Las apelaciones de Chávez a la democracia participativa y la cogestión, aunque las niegue en la práctica, tienen el efecto explosivo de que muchos trabajadores chavistas quieren tomarlas en sus manos y ejercer la democracia obrera. El dirigente cubano por eso no quiere siquiera que se nombre la cogestión ni ninguna forma de participación democrática. Lanz le señala a Chávez que Borrego Díaz directamente niega la existencia de artículos específicos de la Constitución referidos a la cogestión. También pone al descubierto que las referencias a las posiciones del Che están por completo sacadas de contexto y con citas adulteradas.

Estas críticas de Lanz son correctas. Le podemos agregar que esa visión de “la cogestión: sinónimo de involución” está plenamente de acuerdo con la concepción totalitaria y antidemocrática del “partido único” impuesta a los trabajadores por el gobierno cubano. En una conferencia

“Nosotros abrimos el lunes”

La patronal tiene motivos para preocuparse con el creciente protagonismo de los trabajadores y la cogestión. Veamos un ejemplo que se dio en Maracay, en una de las fábricas de artefactos sanitarios, donde el sindicato está en manos del sector clasista de la UNT. Ante el pedido de aumento de salarios, el patrón dijo que no podía, que dando aumentos se vería obligado a cerrar la fábrica. Rápidamente el sindicato le dijo: “¡No se haga ningún problema! Usted cierre, y nosotros la abrimos el lunes.” La respuesta del patrón no se hizo esperar: “Bueno, bueno, vamos a conversar.”

a jóvenes en Mérida, en julio 2005, la asesora cubana Marta Harnecker decía algo semejante a lo de Borrego Díaz. Siguiendo su vieja costumbre de falsificar a Lenin, explicaba que éste “insistió mucho en la necesidad de tener una férrea disciplina dentro de las fábricas, porque en una fábrica donde cada obrero hace lo que quiere poco se produce. [...] Había que respetar las órdenes del gerente sin discutir.”

LA COGESTIÓN, EL CONTROL OBRERO Y LA REVOLUCIÓN SOCIAL

Tanto las experiencias que hemos reseñado como los debates en curso están mostrando el peso de este proceso de los trabajadores venezolanos. Hay sectores importantes que viven una escuela práctica de gestión democrática de las empresas. Otros pelean por lograrlo. Son distintos aspectos en los cuales se está jugando todos los días la profundización de la revolución, y van poniéndose a prueba el choque entre los verdaderos intereses de los trabajadores y las políticas del gobierno. Como lo señala Chirino: “Tenemos que recurrir a la experiencia del control obrero y la cogestión, precisamente porque quienes están al frente, no quieren avanzar decididamente hacia la revolución social.” Y agrega más adelante: “Camarada [...] apriete los dientes y sigamos luchando hasta alcanzar que las empresas, las industrias, el comercio, los bancos, las tierras y todo el aparato estatal estén en manos de los trabajadores y del pueblo. Allí gobernaremos los trabajadores, allí tendremos nuestra propia Economía Planificada y allí los trabajadores desarrollaremos nuestra propia gestión, esta vez sin patronos, eso es socialismo.” (*Chirino... responde*, pág. 53).

El día de mañana “el control obrero pasará a ser la escuela de la economía planificada”, como decía León Trotsky. Mientras tanto, en todos los ejemplos que hemos reseñado se muestra que la revolución venezolana ya es hoy día la gran escuela donde se vienen forjando los luchadores y los nuevos dirigentes que, enfrentando consecuentemente al imperialismo y la burguesía, encabezarán su liberación y la de todo el continente.

José Bodas es dirigente petrolero de la refinería de Puerto La Cruz, estado de Anzoátegui. Jugó un papel muy importante en el rescate de la industria petrolera, frente al paro-sabotaje patronal ocurrido en diciembre de 2002 y enero de 2003. Es dirigente de Opción Clasista de los Trabajadores y del PRS. Reproducimos gran parte de su discurso del 9 de julio, en el lanzamiento del nuevo partido.



“El petróleo es nuestro”

José Bodas hablando en un acto en Puerto La Cruz

“Iniciamos la construcción de un partido político que sea un instrumento de lucha y de toma del poder y la construcción del socialismo. Hoy en Venezuela está planteado esto. Hay un debate dentro de las fábricas, de las empresas, de la clase trabajadora, de los estudiantes, del pueblo en general sobre la necesidad de trascender el capitalismo. Hoy dentro de PDVSA los trabajadores petroleros entendemos esta situación más que nunca. Después de la lucha de diciembre de 2002, al lado del pueblo organizado que se movilizó para rescatar esta industria fundamental de todos los venezolanos y de sectores patrióticos de las Fuerzas Armadas, observamos como la “nueva PDVSA” es simplemente propaganda, eslogan. No ha nacido, decimos los trabajadores. Esta empresa que es de todos los venezolanos, hoy está dirigida de una forma tecnocrática, de una forma proimperialista. Las mismas normas y procedimientos de la Cuarta República están allí. Porque no basta con que sea del Estado. Tiene que ser dirigida por los trabajadores.

«Damos nuestra solidaridad en este acto con los compañeros y compañeras del sector eléctrico, verdadera lucha por la gestión de los trabajadores, como lo están haciendo las compañeras y compañeros de Alcasa, de las demás empresas estatales y sobre todo la lucha de los compañeros de Sidor,

que hoy debería estar estatizada y dirigida por los trabajadores.

“Y no basta que sea estatizada o que sea una empresa del Estado, sino quienes las dirigen. Generalmente, en todos nuestros países son gerencias de tecnócratas proimperialistas, ya que sus estudios, su forma de asumir el mundo, es una forma proimperialista. Tienen como referencia el mundo industrializado, y no sus países. Por eso es fundamental el control obrero de las empresas. Es por eso que es fundamental el poder de la clase trabajadora, para profundizar esta revolución.

“Solamente los trabajadores y el pueblo lucharemos por la profundización de esta revolución, que no es otra cosa que el gobierno de los trabajadores. Para enarbolar el gobierno de los trabajadores es que queremos la solidaridad internacional. Por eso queremos que la lucha de nuestros hermanos de clase bolivianos, sea nuestra lucha. La lucha de los compañeros colombianos, de Haití, del pueblo brasileño. Es una lucha mundial, es una lucha por el socialismo, es una lucha contra la explotación. Y le queremos decir al mundo, le queremos decir también a los señores imperialistas, que sus amenazas no nos asustan. Queremos decirles también que en una revolución se triunfa o se muere, como dijo el Che, y también

decimos que hacemos la revolución socialista o hacemos caricatura de revolución. No hay otra.

“Y sobre todo decimos que el petróleo es nuestro. Nuestra lucha como trabajadores petroleros no es simplemente que las transnacionales paguen los impuestos que no han pagado. No es simplemente que las transnacionales, del 1% de las regalías paguen el 16%, cuando hoy la Ley de Hidrocarburos dice que tienen que pagar un 30% de regalías. Nuestra lucha es porque estas empresas transnacionales no deben estar acá. Queremos que tengan el gas y el petróleo los hermanos bolivianos.

“Las empresas transnacionales no deben estar acá, porque el petróleo y el gas es nuestro. Y aquí hay la suficiente capacidad técnica, el suficiente compromiso de la clase trabajadora, para decirle a esas empresas que se vayan a explotar a otro mundo, que se vayan a donde están ellos, en los países industrializados, porque son las mismas empresas que están masacrando hoy al pueblo de Irak. ¡Solidaridad con la resistencia iraquí, con los combatientes iraquíes!

“Solamente la clase trabajadora liberará a la clase trabajadora. Socialismo no es más que el poder de los trabajadores y el pueblo. Socialismo no es más que la economía dirigida por los trabajadores. Muchas gracias.”

